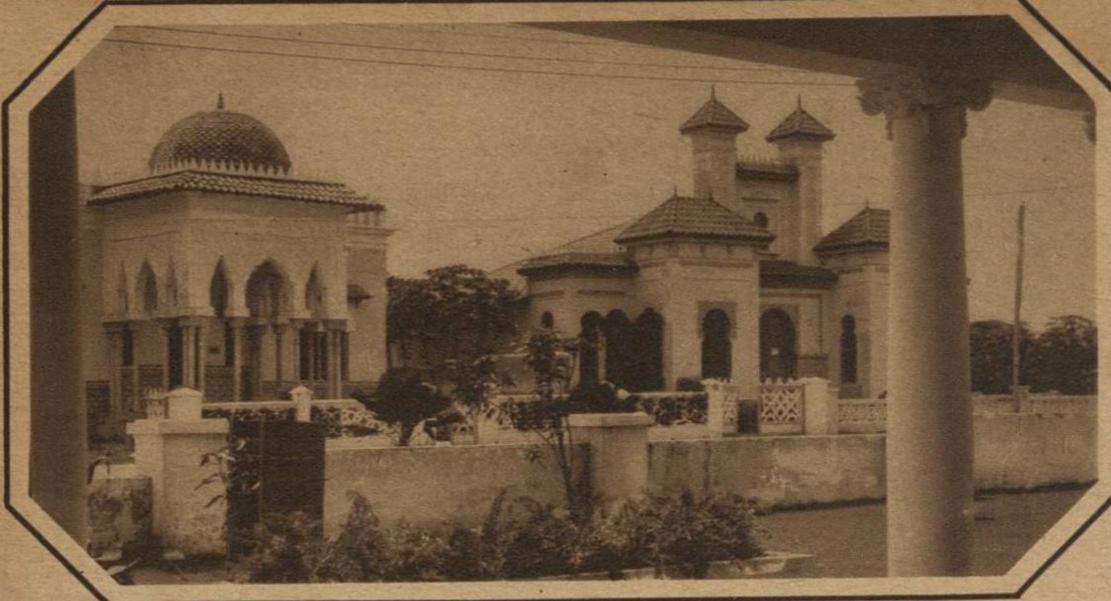


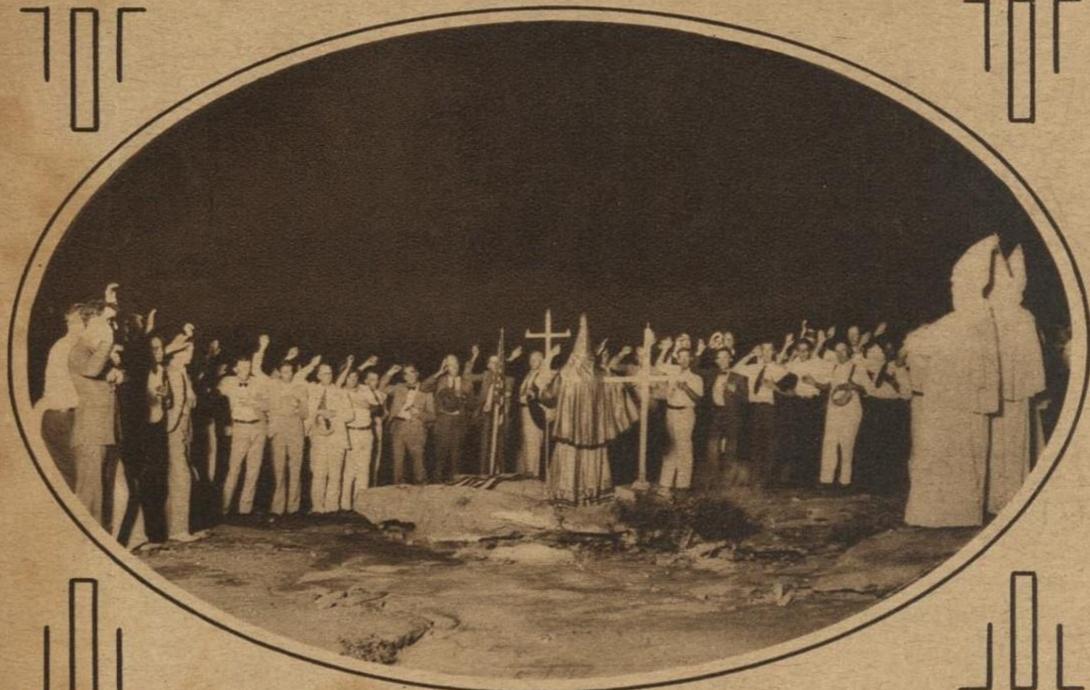


MAE WEST

La incomparable seducción y singular belleza de la genial artista del elenco Paramount, resaltan en este estudio fotográfico en colores originales, que reproducimos por cortesía del artista Paul A. Hesse de Nueva York.



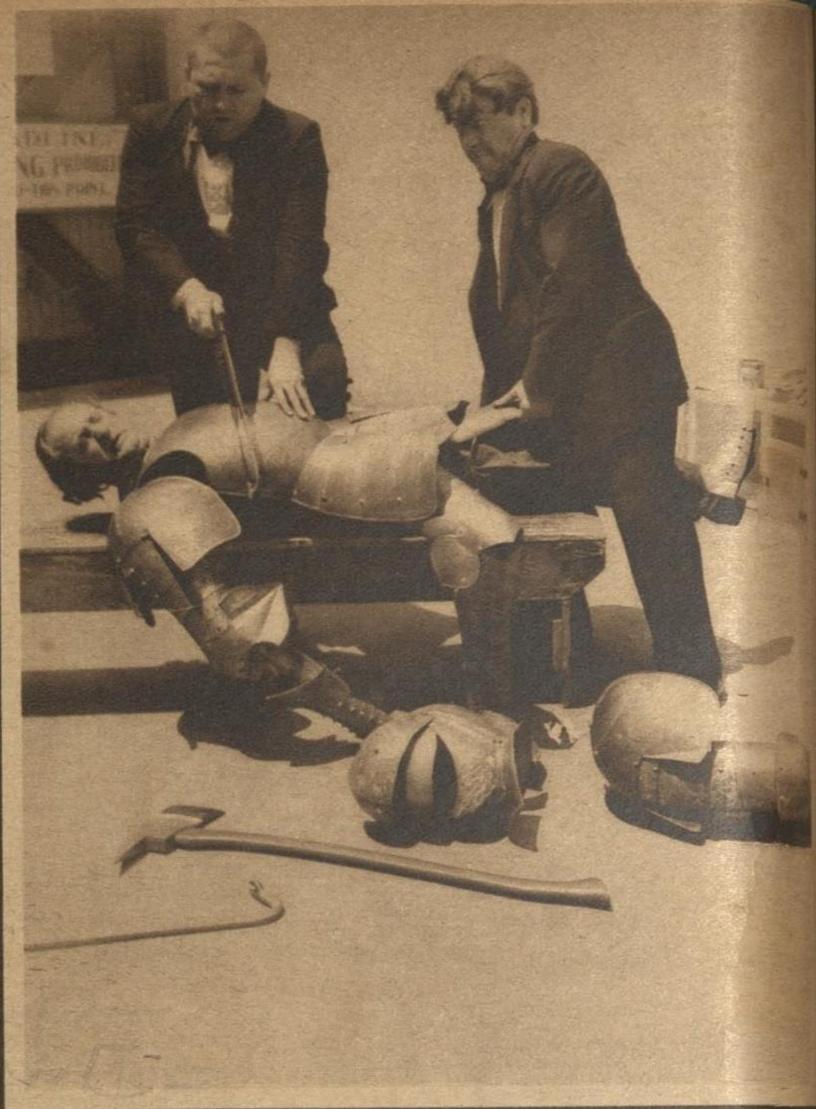
VISTA DE "EL PRADO", en Barranquilla, Colombia. En este suburbio del activo puerto colombiano, pueden admirarse los más exóticos estilos arquitectónicos.



EL KU-KLUX-KLAN RESUCITA: Después de diez años de inacción, acaba de celebrarse recientemente una asamblea de esta sociedad secreta en una montaña cerca de Atlanta, Estados Unidos.

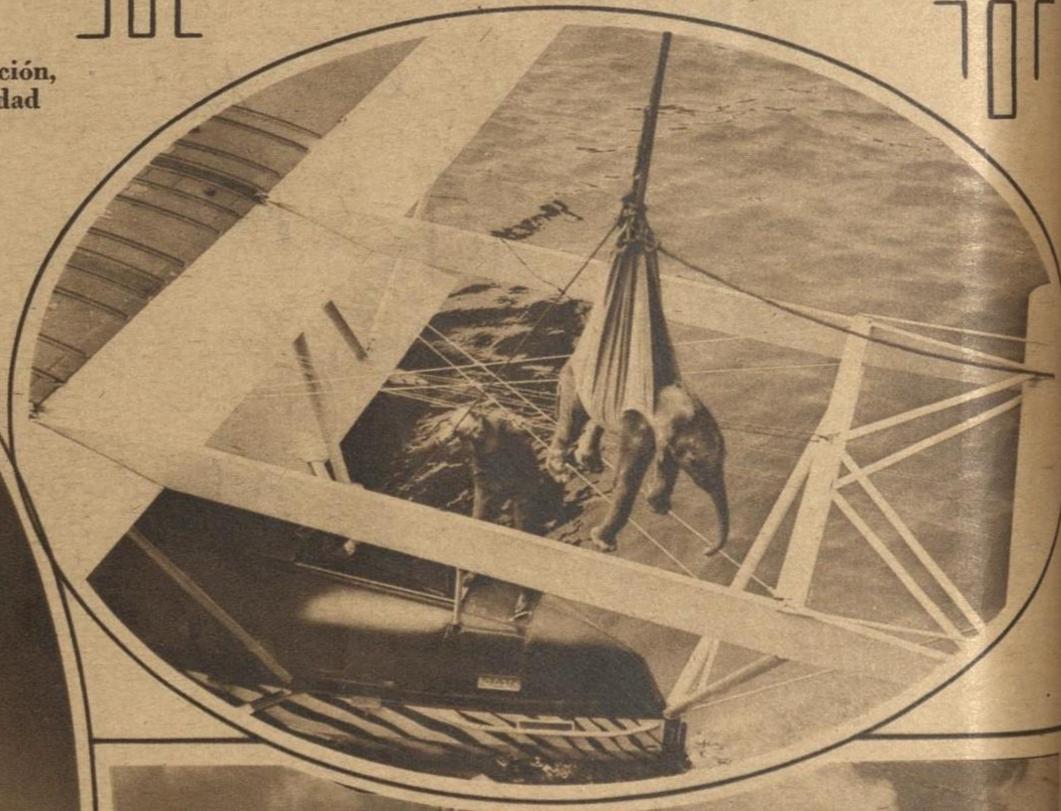


KAREN MORLEY, DELICADA ARTISTA de la Metro Goldwyn Mayer, es una de las actrices de cine que tienen más brillante porvenir en la pantalla, según los críticos.



AL ESTILO DE LA ANTIGUEDAD: Esta escena de una película Columbia, da idea de cómo se tenía que proceder en la Edad Media cuando un guerrero no podía desarmarse.

UN ELEFANTE VIAJA EN AEROPLANO: Verdad es que el paquidermo que aquí se ve retratado se halla aún en la infancia, pero se sabe que hizo sin novedad el viaje de Nueva York a Bridgeport.



"EL CALVARIO", IGLESIA MODERNA construída en la capital de Guatemala considerada como una obra arquitectónica de mérito y de muy buen gusto.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

GUAYAQUIL (ECUADOR), DICIEMBRE 22 DE 1934

Nº 186



CARMEN PARRAGA COOPER

Foto GRAU.

En la serenidad de su belleza se sintetiza todo lo que evoca luz y color. La luz de sus ojos reflejan tonalidades y transparencias de tranquilas aguas; el rojo de sus labios que nos llevan en alas de la fantasía hasta el abismo donde junto a los corales palpitan las perlas de una boca joven plena de secretas promesas.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

¡Oh los tiempos gabrielinos, en que las levitas tenían bajo sus faldones a las casacas! ¡Como lo oyen; sometidas bajo los forros de sus faldones! Porque las casacas, a pesar de sus botones dorados, pintaban muy poco junto a esas levitas de cola de pato, tan dignas cuando se cerraban por arriba, como cuando se abrían por abajo.

Después de muchos años de imperar su majestad la leva, cambiaron las cosas, y vimos a la casaca cobrar importancia y elevarse a mayores. Si antes era tan mal apreciada la casaca que no se le permitía entrar a los salones, después llegó a ser la preferida de toda fiesta, y tras ella se iban las más elegantes polleras. Ante un dormán cualquiera se abrían de botones los smoking y volaban las aletas de los fracs.

Hoy parece que vuelve a eclipsarse el sol de las casacas y adquieren nueva preponderancia las levitas. Allí tenemos si no a las dos primeras casacas del "Tarqui" llamadas al banquillo de los acusados por la leva presidencial y la leva ministerial. Se han dejado las casacas pisar los entorchados, y ya no hay reparo en revisarlas las costuras y sacarles las bastas.

Al país donde fueres lo que vieres. Así reza el refrán, y así han procedido los marinos del "D'Entrecasteaux", pues son franceses, y ya se sabe que en cada hijo de las Galias hay desde que nace un diplomático en potencia.

Les habrán advertido que por acá nos han aumentado las cuentas del rosario; y, claro, recordando las viejas tradiciones de la Francia católica, habrán considerado conveniente "epatarlos" con su capellán y unas posturitas de "Notre Dame". Por muy curuchupas que Uds. sean — habrán pensado — nosotros nos guardaremos a Herriot en el bolsillo y les damos campo y raya con Daudet y los barbudos de L'Action Française.

He allí por qué los marinos del "D'Entrecasteaux" se arrodillaron en cruz para oír misa en la Catedral y resistieron el sermón de un paisano de ellos que desde hace largos años espiga por estos trigos. ¡Oh la Francia de San Luis Gonzaga y Santa Juana de Arco!

Sabrosa es la danza brasilera, para que nuestro bailarín congreso afloje a su pareja. El disco de la prórroga puede tocar indefini-

damente, sin que el congreso concluya de palpar y medir las curvas de la hermosa proforma presupuestiva. ¡I siga la fiesta! Tiene la carioca sus aprensivos resbalones, pero ¡juj! que más duro se agarra el bailarín por donde puede. I el baile no termina nunca, aunque el dueño de casa se moleste y amenace con apagar las luces. Cuando el congreso acabe, va a quedar hinchada la proforma, y entonces estarán justificadas las protestas del dueño de casa y padre de la muchacha.

Labor poco edificante es el del consejo de estado. Se ve obligado a revisar el "papier de chiffon" sobre el que el consejo provincial hizo de las suyas en cámara cerrada. No debía necesitar de lupa para constatar las máculas de tal papel, pues podía bastarle con el olor. Pero el buen consejo de estado mira y remira, sin comprender cómo se puede dejarlo en la situación de los bastones que lanzó el Quijote.

¿Qué hará el consejo de esta-

do? Tiempo ha que debía haber hecho un escarminio; pero no se siente con valor y deja el tiempo al tiempo. Seguramente que sabe lo que el caso requiere; pero vacila en interminables indecisiones.

Quien con muchachos se acuesta. Esta será la exclamación de los rectores Chávez y Villacreses, al ver el resultado de la huelga universitaria. Pero hay quien piensa que el doctor Velasco sabe mucho. Se propuso el clausurar la universidad, y los izquierdistas lo han hecho todo como de propósito. No es con todo una mala gimnasia eso de entrar por la ventana y salir por la quebrada. La única molestia habrá sido tener que pegarse un baño, después de chorrearse por el acueducto. Si siquiera hubiera quedado alguien para que hale la cadena.

¿Qué pasa en nuestras islas encantadas? El Veleró III, en legítimo papel de "tercerero" ha dado una media vuelta para volver al archipiélago. ¿Qué se le olvidó a la bella Dora? ¿Qué nuevo enredo surge en el ovillo? En verdad que la broma de la Floreana está templando demasiado el cordaje nervioso de la gente ávida de sensacionalistas emociones. ¿Se habrá temido, acaso, que a Luna se lo coma alguna feca? I nuestro gobierno impasible, mirando surgir incógnitas frente a la gran tragedia de las islas. Porque la gran tragedia de Galápagos no es la desaparición de la baronesa, sino el abandono oficial. I por esto si que, tarde o temprano, hemos de llorar copiosamente.

Pocas veces la crónica roja ha sido tan roja. En cada día de la semana se ha registrado un drama emocionante: ya una puñalada por un beso, ya el salto mortal de la novia contrariada, ya el disparo que corta una vida preciosa... y suma y sigue. Julietas y Romeos, Abelardos y Eloisas, Otelos y Brutos, sólo personajes de novelas pasionales y aventuras folletinescas están llenando las páginas de nuestra vida social.

Y, en broche final, el primer ciudadano de la república nos lanzó su manifiesto, o mejor dicho, se lo lanzó como un ladrillo sobre los cráneos legislativos. En buen romance, dice el manifestante que es una desconsideración el que se hayan metido tantos sujetos al palacio y no quieran marcharse. ¿Se largan o no se largan? La pregunta resuena como un latigazo; pero los padres conscriptos se rellenan mejor en las curules y sigan las dietas.

EL DIA DE LA INFANCIA

Pasado mañana celebra el mundo la clásica fiesta de la navidad, que tiene el prestigio de unir corazones, cimentar los hogares, renovar el recuerdo de los ausentes, derramar ternura y dicha, batir sobre todos los ámbitos el ala blanca de la paz; proyectar, en fin, sobre el horizonte de cada vida el arco iris de la ilusión.

Si esta fiesta tiene un sentido de amor para todos los hombres, ella le pertenece en especial a los niños, ya que suya es la evocación del prodigioso poema de Belén. El nacimiento de Jesús, su sonrisa entre las tristezas del pesebre, la infinita pasión de María, todo el panorama de esa dulce y encantadora leyenda, se refleja en la infancia de todos los tiempos y todos los pueblos, que en cada niño hay un trasunto del divino bebé de Judea.

Acaso en el ambiente de nuestro pueblo, que como tal se halla en una etapa infantil, no se le ha prestado al niño la atención que merece. Vamos, sin embargo, reaccionando ante tal deber; y, si por una parte vemos esforzarse a algunas nobles instituciones en la defensa de la infancia; por otra miramos ya a los poderes públicos preocupados por resolver los problemas relativos a su conservación y mejoramiento.

La Sociedad Protectora de la Infancia, el Belén del Huérfano, la Legión Femenina, el Ajuar del Niño son organismos que laboran con generosidad y abnegación en favor de la niñez; en la Casa Cuna, la Gota de Leche, el Hospital León Becerra, el Asilo Mann encuentran los chicos protección o alivio; la Junta de Beneficencia, la Sociedad Filantrópica, el Club Rotario, la Sociedad Médico Quirúrgica se interesan por otorgar a los pequeños múltiples beneficios; los dirigentes escolares y las órdenes religiosas extienden su acción del campo educativo a eficaces cuidados físicos y morales;

y, por último, nuestro Municipio, en obra invaluable, acaba de realizar el supremo esfuerzo para la defensa del niño, instalando la planta pasteurizadora de leche, que reducirá al mínimo la cifra aterradora de la mortalidad infantil.

Todo esto, sin embargo, no es suficiente para poner a cubierto a los párbulos de los peligros que los amenaza, de las acechanzas de la miseria, de los accidentes degenerativos, de los vicios sociales, de tantas circunstancias adversas que los marchitan en flor o destruyen su vida. Precisamos una labor concatenada desde todos los sectores de la sociedad y la cooperación del gobierno con múltiples arbitrios, como nos dan ejemplo otros países, fervorosamente empeñados en prestar toda atención a la infancia.

No podemos incorporar al gobierno un ministerio exclusivamente consagrado a la protección de la niñez; pero, por lo menos, es factible crear un departamento adscrito al portafolio de educación, en el que se sumen los cuidados de las nuevas generaciones, bajo todos sus aspectos. I podemos ir, con leyes o instituciones apropiadas, a la imposición del certificado pre-nupcial, a la vocación de la madre pre y post alumbramiento, al seguro maternal, a la asistencia gratuita de partos, al socorro natal, al establecimiento del desayuno escolar, a la instalación de orfanatos, a la creación de la policía de educandos, a la formación de correccionales, a la consulta pediátrica forzosa, a la esterilización de los incapaces, etc.

En esta fiesta de la navidad, si queremos honrar a la fecha, hagamos votos por tender a conseguir todas aquellas conquistas en favor de la niñez, a la que debe considerarse como la más preciosa clase social, ya que ella es la simiente del humano futuro.

LA EXPEDICION AEREA ELLSWORTH SOBRE EL POLO SUR

La primera parte del programa que se había trazado el doctor Lincoln Ellsworth en su expedición científica al polo sur, se cumplió sin ningún contratiempo, con su arribo a la isla de la Decepción en el Océano Antártico el 14 de octubre último, isla cuya existencia se había puesto anteriormente en duda. La llegada del "Wyatt Earp", buque a bordo del cual viajaban los audaces investigadores, llegó a la isla Desolación en circunstancias nada propicias. Rugía un huracán desenfrenado y los copos de nieve caían sin cesar.

La temperatura, empero no era todo lo frígida que podía esperarse, lo que hacía que el hielo de la bahía no tuviera la necesaria consistencia para ser utilizado como un aeródromo.

Copiamos del parte del propio doctor Ellsworth, los párrafos más interesantes de esta empresa, que podrá significar mucho para el mundo científico:

Octubre 8. — Después de nuestra llegada el huracán ha continuado con igual intensidad, salvo cortos intervalos de relativa calma. A medianoche del 15, pasamos momentos de gran ansiedad. La fuerza del viento había subido a tal grado que temimos que la cadena del ancla de nuestra nave, el "Wyatt Earp", llegara a romperse. Varios témpanos de hielo pasaron rasando el casco, mientras la cadena silbaba como si fuera una cuerda de violín. La nieve y la lluvia convertida en hielo cubrían la cubierta, y hubo que emplear los martillos para desembarazar al cabrestante del hielo que llenaba todas sus partes.

Poco después del desayuno, en la mañana del 16, la tripulación resolvió ensayar los "skis" en tierra, en vista de que el temporal había amainado un poco. En compañía de nuestro meteorologista, doctor Holmboe, descendí yo también, con el propósito de escalar el pico de una colina cercana, creyendo poder divisar desde la cima la distante Tierra de Graham; empero no habíamos contado con la fuerza del viento, que nos levantó en el aire y nos arrojó por tierra, haciéndonos desistir de nuestro propósito.

El Dr. Holmboe calculó la velocidad del viento en unos 160 kilómetros por hora. En vista de la imposibilidad de escalar el pico, dirigimos nuestros pasos hacia la estación ballenera, desde donde tratamos de ver la Tierra de Graham. Esta, sin embargo, estaba tan oscurecida por la nieve que



Lincoln Ellsworth, director de la expedición.

continuaba cayendo, que nada pudimos sacar en claro. La estación ballenera, estaba en un estado lastimoso. La mayoría de los tinglados había perdido sus techos volados por el viento, y la nieve se había acumulado en el interior cubriendo todos los objetos.

Mientras efectuábamos estas exploraciones, nuestro piloto aviador, Bernt Balchen, examinaba el terreno con el fin de encontrar algún lugar apropiado para el despegue del avión. La nieve que cubre la falda de las colinas cercanas ofrece un excelente campo de aterrizaje, y a menos que ocurra algún cambio inesperado en el tiempo, se conservará intacta por varias semanas todavía.

Esto nos permitiría iniciar nuestro vuelo polar. Por consiguiente se dieron instrucciones a la tripulación para remover la nieve y el hielo que cubren el pequeño muelle, para poder así desembarcar el aparato, sirviéndonos de sus "skis".

Desde el muelle podremos llevar el avión hasta el "aeródromo" tan pronto disminuya la fuerza del huracán y la presión que ejercen los helios contra el casco del "Wyatt Earp", permitiéndole así acercarse al muelle.

Noviembre 1. — El motor del avión "Polar Star", en el que pensábamos efectuar nuestro vuelo sobre el Polo Sur, ha sufrido un serio desperfecto, que no podemos reparar con los medios de que disponemos a bordo del "Wyatt Earp". Al poner en movimiento por primera vez el motor del avión, después de nuestra llegada a la isla Decepción, se rompió una de las bielas.

Creíamos haber traído a bordo de nuestro buque suficientes piezas de repuesto, pero a pesar de nuestros esfuerzos no hemos podido hallar ninguna biela de recambio.

El único camino que nos queda para dar comienzo a nuestro pro-

yectado vuelo sería dirigirnos a la ciudad chilena de Magallanes, donde podríamos obtener la pieza en cuestión, regresando después a la isla Decepción o a alguna otra parte del archipiélago de las Shetland del Sur donde pudiéramos encontrar un campo de aterrizaje adecuado. Esto nos parece hacadero todavía, porque, afortunadamente, la estación está en sus comienzos, y el viaje de ida y vuelta a Magallanes no nos llevaría más de tres semanas.

Diciembre 4. — Nuestro buque, el "Wyatt Earp", regresó hace algunos días de su viaje a Magallanes (Chile), conduciendo las piezas de repuesto que necesitábamos para reparar nuestro avión. En vista, empero, de que la temperatura no había descendido, impidiendo así la formación de una capa sólida de hielo, tuvimos que embarcar el aeroplano a bordo del "Wyatt Earp" y que hagamos a la vela con rumbo al sur en busca de un campo de aterrizaje que permita el empleo de los "skis" con que está provisto el aparato.

Avistamos la isla Trinidad el 28 de noviembre y seguimos hacia el sur. Poco después el viento, que había estado refrescando, tomó proporciones de huracán, obligándonos a mantenernos a la capa y forzándonos finalmente a cambiar rumbo. Doblamos, pues, la punta noreste de la Tierra de Graham y entramos en la bahía Hope, rodeada de ventisqueros que caen a pico sobre el mar.

Hubiera querido aprovechar esta oportunidad para explorar la gruta utilizada por el doctor Gunner Andersen y el teniente Duse, que formaron parte de la expedición Nordenschild. Se cree que esta expedición dejó aquí numerosos fósiles cuando se vio obligada a abandonar el campamento en 1903. Estos fósiles pertenecen, se cree, a la época jurásica, consistiendo en su mayoría en pingüinos petrificados y ramas de helechos prehistóricos. Debemos señalar de paso el factor, muy interesante, de que la flora antártica correspondiente a este período es más cuantiosa que la sudamericana. El clima de estas regiones debe haber sido, en el período jurásico, casi subtropical.

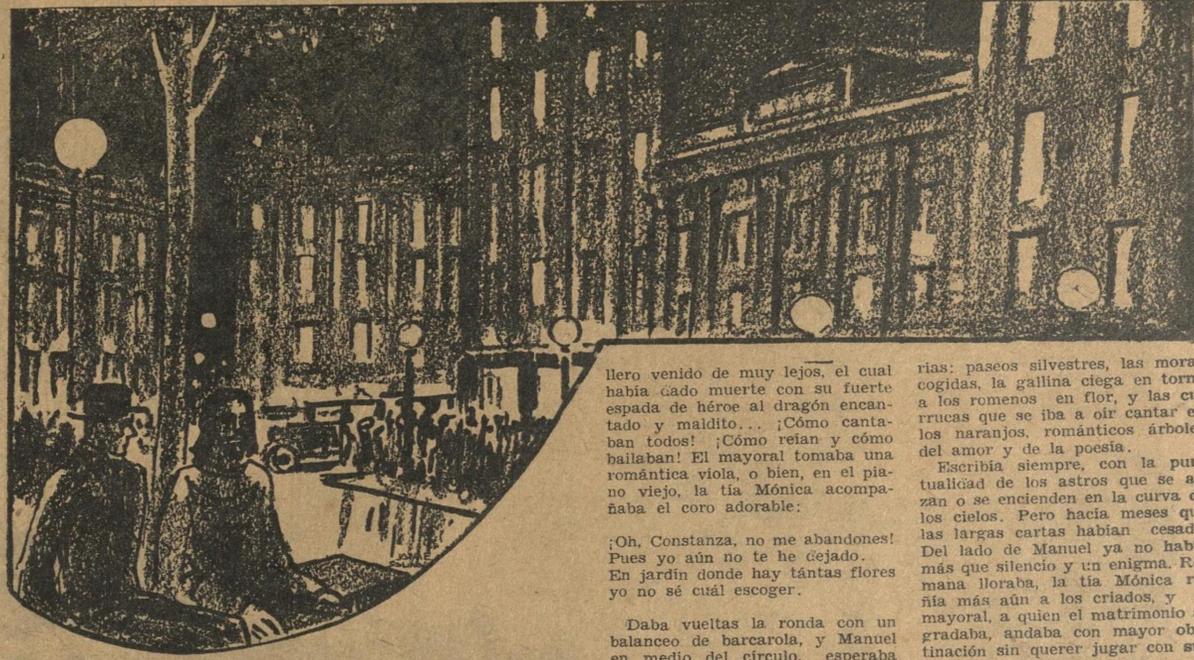
Esta vez no me ha sido posible, sin embargo, acercarme a tierra, en vista del vendaval. La enorme profundidad de la bahía nos impidió anclar, y aún en el caso de que hubiéramos podido hacerlo, hubiera sido imposible arriar un bote sin que se destrozara contra el costado del buque.



Panorama de la estación ballenera abandonada, de la isla Decepción, donde Ellsworth había pensado establecer su base para el vuelo sobre el Polo Sur, pero que debió abandonar debido al mal tiempo.

EL REGRESO DE NAVIDAD

Por JULIO BRANDAO



¡Navidad! ¡Navidad! Parece que todos los pesares mezclados de deseos vienen de un vuelo a posarse en nuestras almas o que florecen misteriosamente en pleno invierno, en un jardín encantado, todas las dulces realidades perdidas, las cuates, en suma, no son más que sueños.

¿Quién es aquel que no tiene en los entresijos de su corazón silenciosas y medrosas imágenes envueltas en una niebla de luna que les sirva de velo: rostros amados que, en esos días de fiesta, aparecen de pronto, en nuestra memoria y, cívicamente, a flor de las almas, emergen como flores de pesar y de misterio? Un antiguo amigo, perdido en un naufragio hace muchísimo tiempo, y cuya voz serena y clara creemos oír; una hermana ausente, que llenaba la casa de candor y de gloria; el ala arcángelica de una hija; la abuela discreta y amable; única que recibía la confesión de faltas de nuestro corazón; los padres, la mujer amada, todos aquellos que han vivido al abrigo de nuestro afecto, helos aquí surgir, no como espectros, sino resucitados y suaves, con el mismo gesto sencillo y personal, el mismo paso rítmico, la misma mirada, melancólica como un crepúsculo, o llena de luz aún como ilusiones de gloria.

La víspera del día de Navidad de que quiero hablar, había habido un día de lluvia de una tristeza de plomo. Para los corazones apenados, los días grises evocan mil sueños y mil menudas alegrías pasadas, que arrastró la gran ola de la vida como los pétalos dichosos de las margaritas deshojadas por las muchachas sobre un agua corriente.

Navidad quiere decir amor, y para Romana, muy de temprano había comenzado a zumbiar en su alma ingenua aquella aberja misteriosa, cuya miel es tan vieja, pero que cada vez que se aspira se encuentra más aromática y más dorada.

—¡Ah! ¡Qué triste iba a ser la Navidad de aquel año!”, pensaba ella. Vendrían todos, era seguro; los pequeños reírían; las primas del Tojal cantarían villancicos, la cena sería abundante y bien provista. Pero los ojos de Romana tenían la melancolía de los pájaros tristes que vuelan lentamente

a través de un crepúsculo otoñal; era una honda tristeza que la mecía, a la manera de un barco que se balancea suavemente sobre un abismo. ¿Qué podría haberle ocurrido a Manuel? Habíéndose ido tan lejos, ¿por qué no decía, en dos palabras, cuándo volvería, o si estaba enfermo? Había algo de particularmente angustiante en ese silencio fatídico y doloroso, que parece siempre, para cualquiera que sabe amar, una ironía de la muerte. Si podía ser feliz, bastaría. Pero, ¿sería feliz? ¿Quién sabe, en los abismos del destino, en qué sitio nos aguarda el torbellino fatal? ¿Quién puede saberlo? Y ella, apoyada en la vidriera, alargaba la mirada de sus lindos ojos sobre la carretera desierta, a través de las frías montañas, a través de las campiñas en donde las viviendas comenzaban a humear y en donde, en cada hogar, los leños chisporroteaban, como si las lenguas de fuego hubiesen hablado un lenguaje misterioso de confortación y de amor. ¿Por qué sus miradas se alargaban de aquel modo, puesto que las pesadas nubes le decían que casi siempre todo es ligero como el humo y errante como ellas, que vuelven al mar, transformándose en lágrimas?

Pero del interior, una voz un poco ronca llamó:

—Romana: las del Tojal están aquí. ¿Has oído?

—¡Ya voy, padre mío! ¡Ya voy! El mayoral tosó con su antigua ronquera, y se alejó, apoyado sobre su bastón, hecho con un ramo de la India.

—¡Las del Tojal! ¡Sabrían ellas, por casualidad, lo que había sido de Manuel?

Con esta esperanza, Romana sintió latir su corazón.

Desde su tierna infancia, Romana y Manuel pasaban juntos aquella fiesta; armaban un nacimiento con los del Tojal, jugaban a la peonza locamente, saltaban como los pájaros sobre un árbol cuando las cosechas de Dios se secan al sol. La tía Mónica (la madre había muerto muy joven), contábales la historia de las botas de siete leguas y de la princesa Ursulina, que tenía un gran jardín con manzanas de oro y lindos brazaletes de esmeraldas, y que se había casado con un caba-

llero venido de muy lejos, el cual había dado muerte con su fuerte espada de héroe al dragón encantado y maldito... ¡Cómo cantaban todos! ¡Cómo reían y cómo bailaban! El mayoral tomaba una romántica viola, o bien, en el piano viejo, la tía Mónica acompañaba el coro adorable:

¡Oh, Constanza, no me abandones! Pues yo aún no te he dejado. En jardín donde hay tantas flores yo no sé cuál escoger.

Daba vueltas la ronda con un balanceo de barcarola, y Manuel en medio del círculo, esperaba abrazar a la preferida, que era siempre Romana. Era una pareja de ingenuos enamorados. Así la flor se vuelve ingenuamente hacia la luz del sol desde las mañanas del Génesis.

Luego los dos niños habían creído, y Manuel se encontró bruscamente huérfano y pobre, porque su disipador padre se había tragado una gran fortuna. Entonces un pariente lo llamó al Brasil, y él comprendió que debía marchar, para volver más tarde a casarse con Romana, la dulce compañera de los nacimientos de Navidad, la princesa Ursulina de sus sueños.

Su adiós supremo fue tierno y sencillo como un idilio antiguo. Vino a verle aún desde lo alto de la tapia, cubierta de rosas trepadoras. Tenía ella los ojos llenos de lágrimas... Manuel pasaba en la diligencia, que llenaba el valle silencioso con el tintineo de los cascabeles y hacía emprender el vuelo a los pájaros asustados. Sin dejar de llorar, Romana le tiraba flores. La tarde caía.

De lejos, mientras subía la pendiente, Manuel seguía mirando, diciendo adiós con su pañuelo. Los dos lloraban. Ya se alzaba la luna. Y durante largo rato permanecieron mirándose, desfallecidos bajo las estrellas, el espacio muco y pálido, abrigo de ensueño eterno, en donde eternamente giran las miradas de aquel que ama.

El, apenas llegado, escribió. Contó el viaje nostálgico: cómo la pena ardiente, con sus manos de terciopelo, le había desgarrado el pecho; cómo aquel mar tan profundo parecía gemir las mismas angustias de su corazón enamorado; cómo sus ojos, llenos de la imagen de Romana, casi cegados con su sola vista, inundábanse de lágrimas cuando sobre la cubierta del barco, siempre tejiendo quimeras, se ocupaba en alzarlos hacia la luna de alta mar... Y siempre Manuel evocaba la gracia de Romana, la serena bondad de su mirada, la dulzura de su voz y de su nombre...

Pasaba la infancia con ese nimbo de sueños y de belleza que la dora. Venían los recuerdos, ligeros como sonrisas, pero que son más caros a los novios y pesan más quizás en la vida humana que las largas y sangrientas victo-

rias: paseos silvestres, las moras cogidas, la gallina ciega en torno a los romenos en flor, y las curruacas que se iba a oír cantar en los naranjos, románticos árboles del amor y de la poesía.

Escribía siempre, con la puntualidad de los astros que se alzan o se encienden en la curva de los cielos. Pero hacía meses que las largas cartas habían cesado. Del lado de Manuel ya no había más que silencio y un enigma. Romana lloraba, la tía Mónica reía más aún a los criados, y el mayoral, a quien el matrimonio agradaba, andaba con mayor obstinación sin querer jugar con sus antiguas amistades.

Pero no dejaron de acompañar a las del Tojal, que daban a la vasta y tranquila casa una bulliciosa alegría. Eran tres, a las que llamaban las Gracias; los niños vieron también: desde que el padre había muerto, todos, en compañía de la madre, cenaban con el tío mayoral. Dormían en la vieja mansión, con los compañeros del oarfé: el padre Sena, sólo va en el mundo, figura anita y armada, de viejo, de cabellos de plata; el ahogado Arruda, romántico, con amplio gesto oratorio, salterón imponente y liberal a la moda de 1820; y Serrío, propietario y filósofo, que defendía aún a Su Excelencia don Miguel, como si lo viese en Sines sobre el camino del destierro, deteniendo sus ojos negros y tristes sobre el camino del destierro, deteniendo sus ojos negros y tristes sobre las higueras de Portugal.

Comenzó la solemne cena, presidida por el mayoral. La tía Mónica, de cofia, se empleaba en dar órdenes a la cocina, en donde Romana y las Gracias ayudaban a preparar las confituras.

Sobre el gran aparador resplandecían las vajillas de plata y de porcelana. Los niños gorjeaban como pájaros, y para completar la paz y el consuelo de esta cena patriarcal, el viento silbó más frío, y la lluvia volvió a descargar sobre los cristales de las ventanas.

—¡Un bonito tiempo para estar afuera!—dijo Serrío, que quizá se preguntaba si el querido príncipe no viajaba a tal hora por el destierro sin paraguas.

Pero las enormes fuentes aparecieron con la merluza humeante, la carne asada y las coles grandes y verdes.

Seguían los pastelillos y ese pólipo “pérfido y vil”, al decir de los clásicos, pero para quien el hombre fue generoso hasta el punto de comerlo en guisado; por encima de todos celebraban la invasión de las confituras, de las frutas del collado, las garrafas de vino, rojas como flores de cardo, y la sopa dorada.

El vino llenaba las conas, encendía los rostros. La tía Mónica reía a las criadas, y las tres Gracias reían como pájaros en ra-

Sigue en la página 21.

JUNTO A LA CRUZ DE “EL VADO”

Por Manuel COELLO NORISTZ

Especial para SEMANA GRAFICA.



Un atardecer en la Cruz del Vado

Se abren los brazos de la cruz de piedra como alzándose a hundirse en lo infinito, mientras al fondo del paisaje inmenso la agonía del sol tiñe en su sangre el dolor de los cielos y la tierra!

Aquí, junto a la cruz, pasa gimiendo con la voz de las lágrimas, el río, y allá, donde terminan los senderos y comienza la paz de la montaña, solloza y gime el rondador campestre, cual si fuese la voz de la nostalgia...

Yo, que junto a la cruz pienso y recuerdo, me siento contagiado de infinito, y mientras dentro de mí sé palpita no sé qué de gigante en cada fibra, no sé si soy yo mismo

la cruz en que agoniza este crepúsculo o si el ocaso es todo un haz de cruces en donde la tortura de mi espíritu está crucificada en agonía!

Humilde cruz de piedra: levanta sobre mí tus brazos grises y deja que en tí apoye mi martirio...

Yo que llevo en el alma un cementerio poblado de mis cruces, y que en el fondo de mi abismo siento un ocaso perpétuo que palpita iluminando con su lumbre cárdena la inmensa soledad de mis desiertos, quiero, apoyado en tí, dejar que el alma se embriague de dolor y de agonía, hasta que venga con su paz la noche y borre con brochazos de su sombra el dolor hecho hoguera en la distancia, y se apague en el alma esta insistente avidez de esparcirme convertido en un haz de alas errantes por todas las remotas lejanías...!

Manuel COELLO NORISTZ.

Cuenca—Ecuador.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ORGANDI ESTA PRESENTE



Por IRENE VAIL

NUEVA YORK, N. Y. (U. F. S.)—No importa donde usted vaya en esta estación veraniega, el algodón estará allí antes que usted. Y la fiesta o sarao nocturno, no importa la condición de etiqueta del acto, no es una excepción. El organdi y los tejidos de su clase están en evidencia en todas partes. Lo mismo sucede con el tul. A pesar de todo esto, todavía hay abundancia de chiffón, floreado o de un solo color, y diferentes clases de telas de hilo, bordadas, con oyitos y lisas enteramente.

El Color Favorito

El azul ha sido matiz que ha estado reinando por las noches desde hace tanto tiempo, que es agradable para mí informar que el color amarillo es algo mejor y también se fué, y que el rosado en sus muchos y encantadores matices, sin mencionar el blanco, han pasado a puestos si no olvidados, menos prominentes.

Entre los colores que se han notado en las exhibiciones de modas de la nueva temporada veraniega y los que pueden muy bien tomarse en consideración, figura el "Medieval", un matiz verde

CAPRICHOS DE LA MODA

La moda, en su apogeo, impone la gracia rítmica de su fantasía, bien determinada por la razón de una selección hecha con pleno conocimiento del asunto.

Las líneas mejor estudiadas atraen nuestra atención y nuestra elección consciente, exenta de deslumbramientos ante la magia de los colores y sus distintas armonizadoras decrece el vértigo de

suave procedente de la casa Dilkusha. Esta misma casa ha presentado también el matiz "Pólvora", que es un azul gris oscuro. Lanvin ofrece un matiz que llama "Banano" y un azul coliflor subido. El matiz castaño-tabaco ofrecido por Bruyere merece también la atención. Aspecto Veraniego

Las galas nocturnas, según los informes llegados de París, asumen un aspecto veraniego. Esta impresión resulta de la apariencia de las telas estampadas, principalmente en organdi de seda o crepé grueso, incluyendo los tejidos estampados de Chanel sobre fondo blanco; algunos tienen "paillettes" metalizados los cuales dan énfasis al diseño; otros tienen flores multicolores con frecuencia sobre fondo blanco.

La mujer elegante parisién está usando vestidos de ciudad, incluyendo los de uso de tarde, de 11 a 12 pulgadas retirados del suelo, y variando según la estatura, proporciones y el estilo del vestido. Los vestidos deportivos pueden ser de 12 a 13 pulgadas del piso, lo cual parece ser indicio del retorno de la falda corta...

nias, y esos estilos propuestos con audacia inasequible que parecen ante nuestra avidez de orientaciones en esos días precursores a las temporadas efectivas.

El resumen de todas estas tendencias estéticas es la hoga, cuyo reinado comienza cuando en los talleres de las grandes casas los encargos. Las elegantes clientas realizan a maravilla su labor

depuradora, y aquellas sus amigas y admiradoras silenciosas siguen el rumbo trazado con admirable docilidad; cunde el ejemplo, y la misión se cumple. Y ya está determinado "lo que se lleva".

La temporada actual es pródiga en aciertos. Aquellos sus estilos inspiradores; modas del primer imperio con la afectación favorecedora de sus líneas y entallados esbeltos, sus colores suaves y su graciosa prestancia, y la auténtica belleza de los estilos del Oriente, admirado y soñado por los artistas con todas sus fantásticas sugerencias, en acorde perfecto de línea y color, nos procuran los más bellos modelos, fácilmente adaptados a las modernas conveniencias. Abrigos de grandes o arbitrarias solapas, estilizados en la más suave adaptación de pleguerías diestras y apenas indicadas, exentos de cuello y sobrios en la actuación de sus materiales leves. Gruesas sedas y lanas transparentes. Breves esclavinas, largas capas "trois-quarts". Abrigos "anamitas" rectos y holgados. Entonaciones contrastantes. Primores en el detallado de los adornos muy concisos. Gracia y presencia, todo ello, de la temporada, que actúa con sus sedas mates, sus lanas y la armonía feliz de los imprimidos de tarde o de "soirée". Encanto

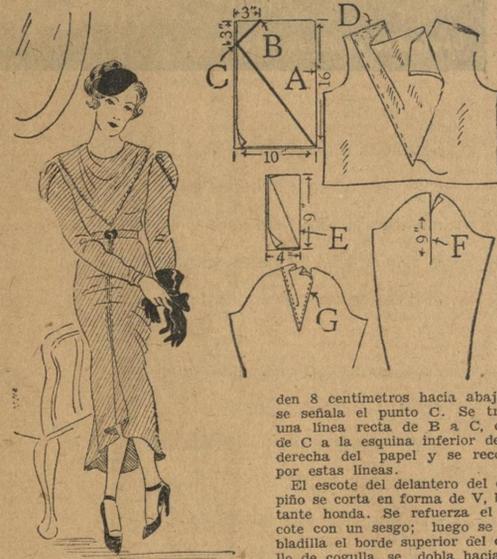
auténtico de los nuevos trajes de efectiva utilidad.

Como ejemplo tenemos un modelo en que un tejido de lana y seda, con esa sencillez del azul marino, supone un ideal abrigo que nada puede hacer más digno de alabanza que complicarse en las armonías de ese crespón de China un poco recio, estampado en azules diáfanos, verdes de agua estancada, y amarillos de oro, que integran sobre un fondo azul toda la fantasía de su sencillo traje complementario.

Otros sugieren los encantos de un país de abanico, con sus "geishas", sus pentecillos de morral y esos maravillosos almendros en flor... Trajes para una fiesta de tarde, con la policromía tan linda de su imprimido, y esas mangas amplias, próximas a reunirse en la espalda como dos medias capas rizadas en ancho plisado.

Recta la falda lisa, unida al "corsage", en que aparecen cruzados los delanteros, vuelto el cuello Góble, de redondeadas puntas, los hombros en iniciación de canesú un poco prolongado, y esa fina pleguería del cinturón. Y para coronar eficazmente la gracia del conjunto, el sombrero recto, de copa plana y alas combadas, en "laqué" negro, tan perfectamente japonés.

VARIACIONES EN UN MOLDE



Por un molde de vestido sencillo puede cortarse el elegante traje de la ilustración. Únicamente es necesario agregarle a este molde de tres triángulos, y dos prenses en la falda; uno adelante y otro atrás. Voy a enseñar a mis lectoras la manera de cortar el triángulo grande que forma el cuello de cogulla y los dos triángulos pequeños que ensanchan la parte inferior de las mangas.

Es bueno hacer moldes de papel para cortar los triángulos. Para el molde del cuello, se necesita un pedazo de papel de 50 centímetros de ancho y 40 centímetros de profundidad. Se dobla por la mitad como se indica en A. De la esquina superior de la izquierda de este papel así doblado, se miden 8 centímetros hacia adentro y se marca el punto B. De esta misma esquina se mi-

den 8 centímetros hacia abajo y se señala el punto C. Se traza una línea recta de B a C, otra de C a la esquina inferior de la derecha del papel y se recorta por estas líneas.

El escote del delantero del corpiño se corta en forma de V, bastante honda. Se refuerza el escote con un sesgo; luego se dobla el borde superior del cuello de cogulla, se dobla hacia adentro los demás bordes y se hilvana el delantero del corpiño, como se indica aquí en D. Obsérvese que la costura del hombro de la cogulla se recoge ligeramente al borde de la costura del hombro del corpiño. La parte de atrás del cuello del vestido se corta redonda y se refuerza con hilillo al sesgo.

Para hacer el molde de los triángulos de las mangas se necesita un pedazo de papel de 20 centímetros de ancho y 22 centímetros de altura. Se dobla por la mitad como en E. se señala y se corta el triángulo como se ve en el grabado, redondeando ligeramente el borde superior. A la parte superior de la manga común se le hace un corte vertical de 22 cms. de profundidad como se indica aquí en F. A los bordes de este corte se cose el triángulo, como en G.

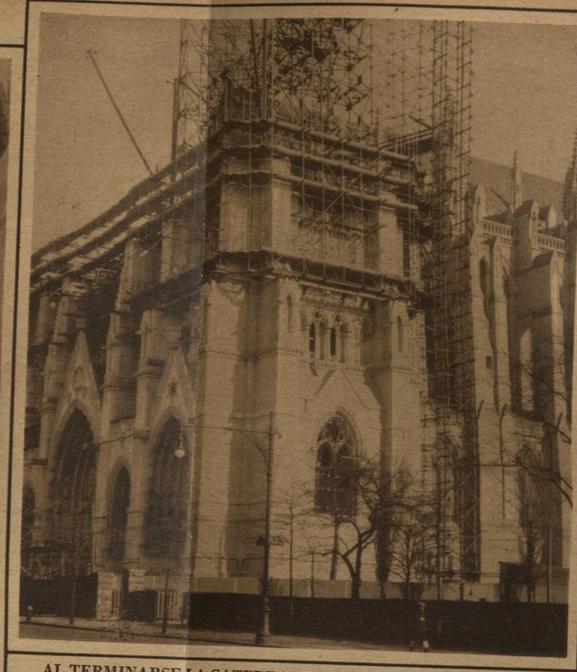


LOS COMPAÑEROS DE LA ABUELA, por H. J. Dobson.

Relegada a una vida contemplativa, la anciana no tiene más diversión que engolfarse en una eterna calceta. A sus pies, el ovillo sirve de juguete al gato cuyas travesuras observa indolente su compañero. Dobson, artista inglés, realizó en escenas rurales e interiores del cual este cuadro es un buen ejemplo.



"SAN JUAN EL DIVINO" es el nombre de la gran catedral de Nueva York, que lleva varios años en construcción, y esta fotografía es de uno de sus magníficos altares.



AL TERMINARSE LA CATEDRAL de San Juan el Divino, será sin duda alguna el edificio de mayor mérito arquitectónico con que cuente la gran metrópoli norteamericana.



LA "RANI" CON SU FAMILIA: La famosa tigresa del Parque Zoológico de Londres, aparece aquí al lado de dos cachorros que había dado a luz seis semanas antes.



LA FAMOSA "RUE DE LA PAIX", de París, que es reconocida como el centro de la moda mundial, fotografiada en un momento en que se encuentra...

LA CATEDRAL SUMERGIDA del compositor Debudiera pensarse así, pero se trata del reflejo de la torre Ben del Parlamento inglés sobre el pavimento de la calle.



EXQUISITAMENTE SENCILLO es este conjunto que resulta muy adecuado para cualquier ocasión deportiva.



ESTE TRAJE DE CALLE, de terciopelo negro, tiene como único adorno la gran hebilla brillante y multicolor que lleva en la cintura.



LAS DAMAS QUE VIAJAN harían bien en copiar este sencillo conjunto hecho con tela de lino y cuyo adorno consiste en los botones de madera.



VESTIDO DE TELA NEGRA con adorno blanco en el cuello y los hombros, a la izquierda, mientras que el de la derecha es un elegante traje de baño, adornado con...



MAUREEN O'SULLIVAN, artista de la Metro-Goldwyn-Mayer, a quien hemos consagrado esta plana, luce en la fotografía que va con estas líneas un original traje de baño, adornado con...

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

OCUPACION



—¿Y por qué no trabaja usted? — Porque no tengo tiempo. Pido limosna durante todo el día.

DISCRECION



—¿Es usted heredero del millonario que falleció esta mañana? — No, señor. —Entonces por qué llora usted su muerte? — Precisamente, por eso.

CUESTION DE CRITICA



—Usted no puede juzgar mi libro, usted no ha publicado nada nunca. —Yo tampoco he puesto nunca un huevo y sin embargo sé apreciar una tortilla mejor que una gallina.

INDISCRETO



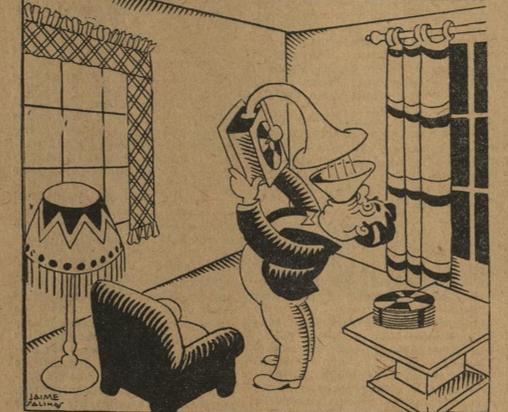
—Mira, papá. A ese señor le falta pelos como a vos. —Chist! Calla la boca. —Ah, ¿pero no lo sabe él?

EN CONSULTA



—¿Tiene usted la vista muy corta? — ¿Cuál es su profesión? — Soy astrónomo.

GARGAROLI el GRANDE



Por ENRIQUE CARRILLO

Don Rosendo M. de Rodriguez dejó el asunto de las minas de escabeche para dedicarse de vez en cuando a las tablas. Tenía una vez un caso verdaderamente pintoresco fué el que voy a referir. La noche imborrable de su debut dejó al público k. o. a los ciento veinte segundos de hacer gárgaras con un formidable do de pecho. Desde entonces, quedó consagrado con el remoquete artístico de "Gargaroli el Grande". Firmó un fabuloso contrato para Europa, cruzó el Atlántico, llegó, cantó y se hinchó. Un Juzgado de la corte lo reclamó para liquidar unas cuantecillas de las susodichas minas y tuvo que tomar rumbo a América. Pero en el viaje de regreso se desgració. Al descender el buque por una cuestión muy pronunciada se le rompieron los frenos y fué a estrellarse contra un banco. Gargaroli, con la precipitación y el desorden propios del naufragio, perdió la voz, o, lo que es mejor suponer, se la robaron. Luchó denodadamente con que el pobre creyó ahogarse, pero, al fin, pudo ganar el fondo. ¡Ocho meses anduvo a gatas por los abismos oceánicos hasta llegar a las playas de Lloret, donde almorzó! Repuesto del susto, ideó Gargaroli un procedimiento ingenioso para sustituir el perdido tesoro de su voz, y con un gramófono y un embudo se resolvió el problema. Introduciase en la boca la parte estrecha del embudo y adosando éste a la bocina del gramófono, se efectuaba la transfusión acústica. Cuando ya había tragado media docena de discos (antes o después de cada comida), se colocaba un taponcito en la garganta y ya estaba en disposición de actuar. Para los viajes, ordenaba el gramófono y embotellaba las partituras. De este modo, antes de salir a escena se soplabla media docena de botellas como quien lava. Otras veces, cuando quería obtener una gran finura, en la voz y hacer gorgoritos de triple ligera, bebía la partitura en porrón. Así apareció Gargaroli en el proscenio con una potencia de voz nunca oída. El público saltó del teatro electrocutado de entusiasmo. Una noche, al entrar en una cavatina se le oyó decir: "Disco Odéon!", y un indígena del pa-

POR ESE CAMINO



—¿Y si usted tenía tanto dinero, cómo ha podido llegar a la miseria? —Derrochando, como usted, en enormes sumas de dinero.

EN EL CAMPO DEPORTIVO



—Este golf es un juego bien raro. —Sí, como usted lo juega.

NO ES LO MISMO



—¿Así que venía usted a pedirme la mano de mi hija. Concedida. —También quería pedirle cien suaves prestados... —Usted está mal de la cabeza. Cree que voy a prestar dinero a un desconocido?

DE SASTRE



El Juez:— Yo creo haberlo visto a usted antes. El acusado:— Posiblemente. Yo soy sastre. I es tanta la gente que me cobe cuentas, que ya me he olvidado de sus fisonomías.

DE OSCAR WILDE

Muchas personas oran bien, pero muy pocas hablan bien, lo cual demuestra que hablar es con mucho la cosa más difícil de las dos, así como la más bella.

Todos los resultados de las facultades de gobierno son perfectamente admirables.

La apreciación de la literatura es cuestión de temperamento y no de enseñanza.

Mientras la guerra sea considerada como nefasta, conservará siempre su fascinación. Cuando sólo se la considere vulgar, dejará de ser popular.

¡Brindemos por Gargaroli! Enrique CASTILLO.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

LA POLCA
Entre las danzas de otros tiempos, la polca tiene, en su sencillez, el secreto de la conservación de numerosos aficionados. La historia de la polca es curiosa. Fue en Bohemia, en el año 1830, cuando una campesina inventó un día este baile. El profesor Neruda la anotó debidamente, la hizo bailar por sus estudiantes y, satisfecho luego, la presentó en Praga con el nombre de "polka" (que significa mitad.) El nombre alude al medio paso que la caracteriza.

De Praga la polca voló a París, donde el "schottisch" la había precedido, llamado "danza escocesa". El renombrado bailarín Raab la puso de moda, y las primeras polcas fueron escritas por Hilmar de Kopydeno.

Transportada a la escena por los "vaudevillistas", la polca dio asunto para una pieza burlesca, que se presentó en el teatro del palacio real, titulada: "La polca en provincia". A poco este baile se convirtió en fiebre general.

TEMA ETERNO

Enamorarse de una joven al frisar en los cincuenta años, es querer sostener una lucha imposible contra dos terribles adversarios: la juventud y la coquetez. En la vejez del amor, como en la vejez de la edad, se puede vivir aún para los males, pero se ha muerto del todo para los placeres.

ADIVINANZA No. 690.

Dos son tres, si bien se advierte; tres son cuatro, si se mira; cuatro, seis y de esta suerte, seis son cuatro sin mentira. (El número de letras.)

LA MURALLA DE CHINA

Gigantesca defensa y baluarte contra las invasiones de los tártaros, construida doscientos quince años antes de la era cristiana. Su longitud es de 2.500 kilómetros; en algunos puntos tiene más de 9 metros de alto, y su anchura da paso a seis jinetes. De trecho en trecho tiene torres de 12 metros de alto.

VICTIMAS DE LA CIENCIA

Pirovano era el maestro de los cirujanos. Agregaba a su maestría, el arte natural de ser bueno.

—Cuando visitaba a un paciente—me decía mi abuela—dejaba al irse la ilusión, la esperanza, la vida.

¿Por qué el destino fue bárbaro con él? Un día, la muerte lo esperó al borde de la cama de un enfermo infeccioso. ¿Vió la muerte? No la dejó venir. Salíó a su encuentro... (Pirovano murió el 2 de julio de 1895.)

UN ENGRUDO EXCELENTE

Se hace un buen engrudo disolviendo lentamente en agua un pedazo de cola de unos doce centímetros cuadrados, a lo que se añade una cantidad de alumbre en polvo equivalente poco más o menos a la de la cola.

Por otra parte, se hace una pasta con media cucharada de harina y un poco de agua fría, que se echa en la cola, y una vez puesto todo al fuego se revuelve hasta obtener la completa disolución.

UNA FRASE

El que dijo que las mujeres no tienen cabeza, seguramente nunca tuvo que comprarles sombreros.

CODIGO SOCIAL

En los casos de presentación por carta, los presentados deberán saludarse al encontrarse en cualquier sitio, debiendo esperar para esto el inferior una insinuación del superior.

VIDA ESQUIMAL
La vida en las regiones árticas es muy distinta a la nuestra, debido a que los días y las noches duran seis meses; de manera que aquellos habitantes desayunan el primero de junio, comen a principios de setiembre, cenan en diciembre y duermen hasta que llega otra vez junio.

ACCIDENTES MARITIMOS

La mitad de los barcos que se hunden en alta mar es debido a que los cangrejos con sus tenazas se entretienen en ir arrancando los clavos.

LA ANECDOTA

—Pero ¿por qué no le desengaña usted de una vez?— le decía su secretario al ministro español de instrucción pública con motivo de la amabilidad del señor Madariaga hacia un pediguño contumaz. Y el ministro, todo diplomacia: —Las cosas no conviene negarlas de rondón. Ya que el desengaño es amargo, mejor es administrarlo a tragos pequeños. En estos casos es preciso suplir la falta de obras con palabras corteses...

EL DIABLO HERRADO

¿Cree usted en la buena suerte de las herraduras? Prefiera el escepticismo. No por desprecio de la superstición, que vuelve a cobrar prestigio desde que el mundo se hace menos racionalista, sino porque dada la naturaleza avara del destino, es insensato confiar en que la suerte nos espere tirada en la calle.

Acabo de leer una versión sobre el origen de esta creencia, y ella demuestra que no se trata de una gracia destinada al primero que pase.

San Dunstan, patrono de los herradores, vio cierta vez entrar en su taller al diablo. Iba a que le herrase una pezuña. El santo amarró a la bestia, y una vez que la tuvo bien segura, comenzó a herrar la pata en tal forma que el diablo rugía de dolor. El ángel malo acabó pidiendo clemencia, y el santo consintió en liberarlo a condición de que respetara para siempre las herrerías.

LOS HOMBRES A TRAVES DE SU PROPIA LETRA

Facultades intelectuales

Claridad de juicio: Escritura clara, legible, con espacio suficiente alrededor de cada palabra.
Talento: Escritura armónica, rápida, movida, simplificada.
Dominio sobre sí mismo, frialdad: Escritura vertical y firme.
Emotividad: Letras desiguales y de distinta inclinación.
Orgullo: Escritura amplia de letras muy altas. La firma de mayores dimensiones que el texto.
Vanidad: Escritura ornamentada; mayúsculas desmesuradas, florituras.
Dulzura: Escritura curva y sencilla. Ausencia de rasgos convergentes y agudos.
Dureza: Escritura angulosa.
Con estas indicaciones elementales puede ensayarse sin dificultad el estudio de una escritura para conocer el carácter de las personas sin conocer el complicado arte de la grafología.

Aptitudes estéticas: Rasgos originales, escritura curva, mayúsculas tipográficas y graciosas.
Lógica: Escritura de letras ligadas.
Cultura: Simplificación de los rasgos caligráficos; ligaduras anormales entre las letras; deformación gráfica con un fin de rapidez.

Se ve, pues, que lo sucedido encierra una conquista exclusivamente gremial del santo herrador.

EL CALENDARIO

—¿Qué evento hizo del 10. de enero el primer día del año?
—La adopción del calendario Gregoriano en 1582 por los países católicos. Antes de aquél acontecimiento el 25 de marzo era considerado por los cristianos como el primer día del año.
—¿Cuál fue el último país cristiano que adoptó el calendario gregoriano?
—Grecia. En 1923 abandonó el calendario juliano. Con anterioridad a esa fecha el año griego empezaba el 14 de enero.

RELOJ FANTASTICO

Para la torre de la nueva catedral de Messina se construye el reloj más grande y complicado del mundo. Mostrará todas las fases de la Luna, la posición de los planetas, las estaciones y las mareas. Una serie de figuras de bronce representarán escenas simbólicas de las estaciones, los días, las horas, los cuartos, etc., y por sí todo esto fuera poco, varios incidentes de la historia de Messina. En lo más alto de la torre se colocará un gallo de gran tamaño, que cantará a la salida y puesta del sol. Al sonar las 12 del medio día, un león bramará, moverá la cabeza y la cola. Las horas serán tocadas en las campanas por dos figuras representando a Dina y Clarezna, las dos campesinas que en 1282 avisaron a la ciudad la llegada del ejército de Carlos de Anjou.

COSAS UTILES

Para que desaparezca de un cuarto el olor de moho, póngase una gota de aceite de espílogo en las esquinas.
—Añádanse unos cuantos pedacitos de pan al hacer huevos revueltos. Le dan muy buen sabor y aumentan la cantidad.
—Para limpiar una esponja se la deja bien metida en agua fría por algunas horas, habiéndosele mezclado una cantidad de amoníaco. Acárese bien en agua templada y séquese al aire libre.

COSAS UTILES

Las manchas de grasa en el piso de madera se quitan con petróleo. Cuando se evapora el petróleo también desaparece la mancha.
La cebolla y perejil picado le da mejor gusto a las sopas de crema. También las hojas de apio secas.
—Para cocer pescado póngase éste en agua caliente, pero no hirviendo. Nunca debe cocerse el pescado con sus ojos.
—El bizcocho se sabe cuando está cocinado, si se le introduce un cuchillo de plata y éste sale limpio.

REFLEXION DE UN ZAPATERO

—¿Qué difícil es hallar calzado que satisfaga a las señoras! Ellas quisieran que los zapatos fueran grandes por dentro y pequeñísimos por fuera!...

FENOMENO DE MEMORIA

En los préstamos, aquel que debería recordar, olvida; y aquel que debería olvidar, recuerda.

PSICOLOGIA FEMENINA

—Cuando una mujer te dice: "Estaré lista dentro de cinco minutos", puedes estar seguro de que pasarás tres cuartos de hora antes de que la veas aparecer con el sombrero puesto.

ASI SON ELLAS

Nunca tienen más frío las mujeres que cuando están de moda los abrigos de pieles.

MUDANZA DEL CINE

Entre las mudanzas que comienzan a operarse en el cine no es la menos significativa la que se expresa en la decadencia del "sex-appeal".

El sex-appeal en las escenas de películas alcanzó un frenesí que coincidió con la culminación de Hollywood. Las cintas europeas han vuelto a descubrir el territorio, de lo que no es puramente sexual, y en este sentido puede decirse que han restituido al cine una condición de más amplia y humana belleza, que éste ya había desbaratado al surgir la película sonora.

Paralelamente, desde entonces acá, el público ha tenido tiempo para gustar y para empacharse de "sex-appeal". Ya no le dicen nada las piernas de Peggy Shannon ni la camisita de Ana Page. Y esto, no por moralidad, sino porque el lenguaje directo y bruto de lo sexual es breve y se agota rápidamente. Hoy el cine se ve obligado a ascender en busca de un registro de intereses humanos más rico.

PALIDA PRINCESA

Canción
Gran éxito del trío "Guayaquil"
Quinteros-Reinoso-Moreno

MORAL

Veracidad: Escritura clara, espaciada, legible: la a y la o abiertas por arriba.
Mentira: Letras en disminución o rasgos que entrecruzan las líneas abajo.
Hipocresía: Escritura serpentina: a y o cerradas en la base.
Generosidad: Escritura grande; ancho a márgenes.
Prodigalidad: Largos finales horizontales en la palabra.
Avaricia: Escritura menuda y tasada; márgenes escasos y ausentes.
Egoísmo: Ganchos convergentes.
Altruismo: Escritura grande y clara; mayúsculas ligadas a la letra siguiente.
Sensibilidad: Escritura muy inclinada hacia la derecha.

Virgen de mis amores

tu amor es puro como las flores, dulce como quimeras, como esas flores de primavera.

No tengo más nada

que pueda ofrecerte; mi vida tranquila, le dejo a la muerte pálida princesa de mi corazón, me queda en el alma tan solo tu amor.

EL ENTRENADOR DINO TOMASI

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Francisco E. RODRIGUEZ G.

En cada oportunidad que un hombre de otra nacionalidad viene al Ecuador y pertenece al grupo del deporte, se encuentra en él a un elemento de mayor cultura que nuestro medio ambiente y puede, por esa circunstancia, descollar fácilmente en el o los deportes en los cuales se ha especializado. Eso resulta fácil de comprobar y casi axiomático, teniendo nosotros que reconocerlo y declararlo, aún con pesar y venciendo nuestro egoísmo. Eso quiere decir que salta a ojos vista que en otros lugares del mundo el deporte tiene mejor orientación, más decidido apoyo de los poderes públicos y de los institutos privados y que la base de preparación es más técnica y eficiente. Esporádicamente, y no puede ser de otra manera, llegan a nuestro país figuras destacadas de tal y cual deporte, que viene a ser como personas de excepcional relieve en nuestro ambiente y que merecen ponerles toda la atención que corresponde a su importancia y su primera línea en todo el mundo. Así vimos en una oportunidad al tenista Nusslein, que es actualmente el mejor jugador profesional aún teniendo en cuenta a los grandes astros: Tilden y Vines y que puede vencer a los mejores aficionados del mundo también, como son el inglés Perry y el australiano Crawford. También vimos pasar, aun cuando no hicieron demostraciones de su singular habilidad como las hizo el alemán tenista, los campeones mundiales de polo, cuando estaban de regreso de su brillante gira por Argentina; estubo en Guayaquil y charló conmigo largamente, hace algunos años el arquero español Ricardo Zamora, del que se ha dicho que es el mejor del mundo, acompañado de varios muchachos jugadores del Español que estaban conceptuados tan buenos como él. Esas visitas despertaron fervido entusiasmo y sirvieron para despertar dormidas aspiraciones en los deportistas de la localidad.

No he traído a colación lo anterior para decir que ya tenemos una figura similar a las mencionadas y que podemos declarar que uno más de los astros insignes del deporte han pisado nuestro suelo y nuestro cemento. Pero, si he recordado visitas de tanto relieve es porque acabo de charlar breves momentos con un italiano que si bien no ha llegado a ser una figura mundial, de acuerdo con los pergaminos que tiene para exhibir ante cualquier inquisidora mirada, es una de las más destacadas figuras del deporte italiano, en esta hora en la cual el singular apoyo dado por Benito Mussolini al culto del músculo ha engrandecido singularmente a su patria, haciéndola volver a los virgilianos cicerónicos en los que, todo el gran Imperio Romano vivía de la loca imitación de la pujanza escultural, atlética, ciclopea de la Grecia de la era maratónica.

Desde los primeros momentos que entablamos animada charla con Arduino Tomasi, al que se le llama en diminutivo Dino Tomasi, me pude dar cuenta de que tenía delante un auténtico valor deportivo, que había llegado a mí país para reforzar los beneficios que los extranjeros capacitados han venido dando al deporte ecuatoriano. Me pude convencer de que conocía a fondo tres o más deportes y que era, además de un cultor definitivo y bueno, un preparador con ciencia y conciencia de su misión. Y me propuse ayudarlo, como he ayudado a otros muchos, con todo desinte-



Arduino Tomasi (derecha superior) el notable campeón de natación y entrenador que visita Guayaquil, luce, junto a una sugestiva pareja de nadadores, una de las cuales, la de la izquierda, es Yckerly Iviza, campeona de nado de Italia, en la prueba de crawl de espalda.

rés y únicamente empujado por mi enorme amor al deporte, deseoso de que el nuevo elemento que iba a hacer una larga escala en este puerto pudiera darnos lo que había captado en muchos años de prácticas deportivas, efectuadas en los mejores años de su vida y hasta, llegar a destacar netamente en varias especializaciones.

Como teníamos por delante el novedoso tema del baloncesto, ya que el Flecha estaba efectuando sus primeros partidos y demostrando su clase superior, me pareció el tema por demás adecuado y lo llevé a ese terreno. Fueron importantísimas las declaraciones formuladas por Dino Tomasi en relación con el juego que desarrollan los peruanos. Me dijo, poco más o menos, que había visto que los jugadores del sur sí tenían clase indiscutible, pero que habían tirado a la canasta con mucha parsimonia, tanto que no se compensaban tener con la cantidad de tiros y eso que se podía ver que casi siempre acertaban. No debe ser la modalidad de su juego me decía, ya que tiran muy poco a la canasta y mientras tanto juegan muy bien. La modalidad del juego de baloncesto europeo de primera línea, que yo he visto practicar y que he practicado también ya que he representado oficialmente a Trieste, es aquella de que los defensas no abandonan casi nunca su ubicación de defensa y si lo hacen es para replegarse inmediatamente, ya que se puede decir, en términos generales que una defensa europea, bien colocada para el juego, no pasa nunca de la línea media de la cancha. Tampoco regresan para reforzar la acción de la defensa los delanteros de ala. El único que hace un juego a dos campos es realmente el centro y en él están concertadas las dos labores de ataque y defensa. Los otros, pueden ver que la lluvia de tantos arrecia que no pierden su movilidad de juego. Otra cosa que me gusta mucho y que he mejorado el Flecha en su última presentación es aquella de que bastan dos o tres pases, a una sola jugada para que el último, que ordinariamente es el hombre destinado para actuar bajo la canasta, envíe la bola a ésta, muy a menudo con magníficos resultados para el score. En ese caso, de haber un hombre destinado especialmente a hacer canastas, el centro medio va a recoger pelotas en el otro campo y hacer la

iniciación del ataque, mientras el otro delantero de ala se moviliza por todo el campo, desconcertando rivales y organizando las combinaciones posibles para llegar más pronto al cesto. Tengo entendido nos dijo también Dino Tomasi, por la calidad de juego individual que lucen, que los del Flecha aumentarán la presión de acuerdo con sus conveniencias y que, como se trata de jugadores superiores, es muy difícil que pierdan aquí ya que yo tengo la honrada seguridad de que no han dado todavía todo lo que pueden ellos dar de sí.

El señor Tomasi es un elemento destacado en más de un deporte y conoce a fondo la natación. Sobre este tópico, interesantísimo para los muchachos ecuatorianos, por aquello de que son los que más oportunidad tienen de destacar continentalmente si tuvieran un factor de instrucción y apoyo como es el joven italiano, hemos charlado extensamente. Manifiesta Tomasi que en Italia, al igual que en otras naciones del Viejo Continente, desde el apoyo del gobierno a todo el deporte, se ha operado una serie de modificaciones en el estilo, atendiendo a las influencias que han venido sucediéndose en los últimos 20 años. Primeramente, el estilo libre una cosa concreta al vigoroso esfuerzo muscular de los brazos sin que jugara papel alguno la posición del pecho ni los movimientos de los pies; luego se perfeccionó el estilo haciendo que se tome en cuenta, en algo esos factores; para terminar aceptando el estilo del crawl americano que preconizó Weismuller y que dio al traste con los antiguos métodos. El estilo Crawl se practicó largo tiempo en Italia y a base de él se hicieron los primeros evidentes progresos de la natación italiana. Cuando, en las Olimpiadas de 1932, demostraron los japoneses la excelencia de su método, que no es sólo un crawl genérico sino una adaptación del sistema general a cada individuo, especializando en consecuencia, los italianos pudieron enviar personas que copiaran de los japoneses ese sistema y desde 1933 está adoptado generalmente en Italia con evidentes muestras de éxito. Con todo de tener lo básico del levantamiento del tronco y de la posición de las piernas, es casi sustancialmente distinto del sistema americano y tiene variadas reformas que no alcanza Tomasi a anotar para una crónica de esta pequeña extensión. Italia ha obtenido, con la adopción del sis-

tema japonés, una serie de progresos en sus marcas que le van colocando poco a poco entre los países en los cuales hay nadadores de clase internacional en gran escala.

Y es que el deporte en Italia tiene un impulso y un resurgimiento tales que realmente hay que familiarizarse, como lo ha hecho Tomasi para saber desde dónde ha salido hasta dónde a llegado y cómo seguirá. Recuerda que el Duce ha hecho construir magníficos estadios en todas las principales poblaciones del Reino para fomentar y apoyar varios deportes, especialmente el fútbol y el atletismo.

Sus proyectos son los de prestar el contingente de su ilustración y actividad en la natación y en otros deportes, seguro de que el ambiente del Ecuador se presta para ello, en vista de que hay una carencia absoluta de entrenadores y una falta de comprensión de lo que significa para el deporte ese factor que en otros lugares del mundo se conceptúa como indispensable y sin el cual no se puede llegar nunca al éxito, tanto porque personalmente no pueden los individuos, examinando sus propios defectos ir camino de la perfección, cuanto porque el entrenador es un hombre que puede corregir también las malas inclinaciones y contener defectos que, en otra forma, no se evitarían nunca. Al conocer las marcas y las condiciones de los nadadores que tenemos nosotros y que yo le diera ampliamente, con sinceridad y claridad, me declaró que sí podían hacer algo y que, si él llegara a tener en sus manos algunos de esos muchachos u otros que él formara, procurarla lo más pronto hacer que se realicen competencias de carácter internacional en las cuales se foguearían los mejores y aprenderían los menos capacitados, dándose el impulso que se necesita a la natación ecuatoriana, que tiene una ventaja singularísima, como no la tienen sino contados países, es decir que en Guayaquil se puede hacer natación todo el año, mejorando las marcas en mejores condiciones que lo que hacen los deportistas de Norte América y Europa que tienen cuando más cuatro meses para dedicarse a la natación.

Nos habló el joven y bien conformado atleta italiano de su predilección también por el juego de la Volata que es el juego nacional italiano y que tiene cultores de singular destreza y gran emo-



La mala Nochebuena de Nancy

Por RIGOBERTO IGLESIAS S.

Especial para SEMANA GRAFICA



Anochece:

Por las largas avenidas de la urbe provinciana, se extiende una niebla ténue, fina e inquietante. Los arcos voltaicos proyectan sobre los muros vestidos de niebla, las sombras duplicadas de los transeúntes que principian a invadir los barátillos en plena exposición de lindos juguetes.

Contemplo en éxtasis, ese bello paisaje de la noche sagrada, que un año más, me proporciona a mi vista.

Tan sólo mirando esa colmena de personas, llevando una alegría intensa en sus corazones, me hace evocar, con mucha tristeza, los días pretéritos de mis noches buenas infantiles, y pienso en los zapatitos rotos de muchos desheredados de la fortuna, que, prendidos de un pasador remendado en el marco de una vieja ventana, o en el espaldar de una camita rosada, junto a San Luis Gonzaga, el amigo de los niños, esperan el presente de navidad, mientras el dulce infante sueña, fantaseando en la distribución que les dará a los nuevos regalos entre sus viejos juguetes; pero a la mañana siguiente, al resplandor velado de la pálida luna, sólo encuentran, arrojados de escaracha y neblina, sus zapatitos viejos...

La ciudad iluminada con profusión de luces de bengala y fuegos de colores, tiene la magnificencia de una ciudad en fiesta; miles de voces infantiles, se juntan en coro para hacer más buena la noche buena; la niebla fría y aprisionante semeja un blanco cortinaje descendiendo sobre la ciudad; en los nuevos retablos los fieles devotos reviven la época sagrada, mientras el resto de la concurrencia, juventud siglo XX, entre los acordes de la orquesta, brindan por la felicidad de los que, sin pan ni abrigo, ruedan por el mundo con la pesada cruz de su dolor a cuestas; hasta en los campos de combate, donde cada ojo avizor acecha la vida de su contendor, para darle muerte, en defensa de su patria, cuando lle-

ga la noche sagrada, cesan los fuegos para elevar sus preces al Creador, y en las cárceles y lupanares el vicio deja oír su canción eterna de paz y amor...

La pobre viejecita, se afirmó con la mano izquierda sobre su débil caña que servía de seguridad para sostener su cuerpo enclenque y con la diestra cogió la mano de su nietecita Nancy, compañera inseparable de infortunio; caminaban desde que el alba rayó en lontananza en busca de un refugio donde cerrar sus párpados cansados de mirar tanto el desengaño y la miseria.

Noches consecutivas, el frío cemento de un portal, fué su lecho tosco y duro; el porvenir no les ofrecía ninguna perspectiva y sus existencias tenían el abandono de una débil hoja de papel que se la lleva el viento para arrojársela al mar.

Su juventud, ahora marchita, tuvo cadencias armoniosas y cantos de ruiseñores; gozó el encanto de mejores noches buenas, y sólo entonces, cuando todos la reverenciaban por su posición, se ilusionó en la creencia imbécil de que existe la amistad y congregaba en su mansión grupos numerosos de amigos y amigas, que luego, cuando saboreó el amargor de la miseria, apenas la saludaban, pero nunca la ayudaban; comprendía y palpaba el desengaño, la incompreensión y el desamor; su pensamiento era como una balanza donde pesaba el sentimiento humanitario o perverso de los corazones humanos; ya había tocado muchas puertas en busca de pan, pero todas permanecían cerradas y al implorar un favor, veía dibujarse en cada semblante una mueca de desprecio y sufría el atroz dolor que llevan en el alma los mendigos: el dolor de pedir... y no recibir nada...

Con mano temblorosa preparó su lecho en un rincón del portal; acomodó con sumo cuidado unos cuantos papeles de periódicos que le servían de colchón y reclinó sobre su falda a su nietecita para admirar el paisaje deslumbrante. La noche iba en crescendo, envuelta en los cánticos sagrados de la noche eterna.

«Déjame ir a jugar, abuelita—murmuró con voz dulce, Nancy—
—No, hijita —le contestó la

viejecita— acariciando con sus manos los blondos cabellos de la nena... esos chiquillos son muy malos y el paso de un carruaje puede malograr tu cuerpecito...

—Quiero jugar, abuelita, así como juegan esos niños: con carricoches, pitos y tambores... ya ves, manita, tú no me has comprado nada, —dijole tristemente la chiquita...

Aquellas palabras cariñosas con su acentuación tan triste llegaron a tocar lo íntimo de su alma; efectivamente, nada había podido comprarle para jugar su nietecita; apenas pudo juntar unos cuantos centavos de caridad, para el sustento del día.

—Mañana tendrás bonitos juguetes... duerme que te voy a contar el cuento de los Reyes Magos y el viaje de la Virgen en su burrito, con el Niño Dios...

La bebecita agitó convulsa las manitas y buscó mejor acomodo en la falda de la viejecita para escuchar atentamente la narración.

Cruzaban por su lado centenares de niños cantando a la Noche Buena; el ruido ensordecedor de los pitos y tambores, resonaba musicalmente en sus oídos.

—Los Tres Reyes Magos—prosiguió emocionada la viejecita— fueron hasta Belén iluminados por una estrella esplendorosa, llevándole lindos juguetes al Niño Dios y esos juguetes están destinados para los niños que se portan bien con su mamacita... Su voz, al final, se hizo melancólica.

—¿Y yo tendré juguetes...? —le interrogó Nancy— acariciando la cara surcada de arrugas de la viejecita, con un gracioso mohín.

—Si, unos muy bonitos... como esos —dijole señalándole un precioso globo de caucho que se desprendía de un balcón repleto de chiquillos alegres, que prendían con entusiasmo, luces de bengala.

Al acercarse la media noche, la ciudad se tornaba en una alegría intensa, vibrando en cada alma una emoción infinita para recibir sonrientes la Noche Buena.

La chiquita inquieta, se desprendió de los brazos cariñosos de su abuelita; su rostro se iluminó de alegría y condensó en su corazón la satisfacción grande de

tener entre sus manos un juguete siquiera para pasar su mala noche buena.

La viejecita extendió su mano para detener a Nancy en su loca carrera, pero la precipitación y el regocijo intenso que despertó en la criatura el juguete tan preciado, impidió atraerla hacia sus brazos.

Corrió velozmente a la acera y a manera que descendía el globo, su rostro se iluminaba de las luces de bengala; ya cerca a ella, alzó sus manitas para aprisionarlo con efusión y con dulzura e impulsada por la fuerza de su desesperación, el globo se rompió entre sus manos...

La viejecita que había seguido con su vista el triste desenlace de su nietecita, acudió presurosa a recoger el cuerpo yacente en el suelo... y soñó su falda, a la luz ilusoria de los fuegos de colores, danzaba una sonrisa infantil en los labios fríos de Nancy, como última huella que dejaba al huir su emoción frágil, como la existencia efímera del globo de caucho, mientras que una voz dulce zuzurraba a sus oídos una canción de cuna.

Rigoberto IGLESIAS S.

COMO EL AMOR

Hermano: sé como el molino de mi huerta; los pies en tierra y la cabeza en el cielo.

Alzate jubiloso en la mañana, llena de luz, tranquilo bajo la severa mansedumbre de la tarde, impávido cuando en la noche pasen sobre tí las nubes de tormenta. Tu rueda debe girar siempre, sacando afanosa el agua. Llena tu vaso y dále de beber al hermano sediento; y cuando colmes tu represa deja correr las aguas por la campiña para que beban también los corderos y las palomas, las flores y las hormigas.

Sea tu fuente manantial divino que apaga la sed de los hombres; que fecunde la tierra de las almas: resacas, y linfa cristalina donde la luz de los cielos se mire orgullosa.

Hermano: ¡sé como el molino de mi huerta! Que tu vida valdrá, según lo que riegues...

BONDAD Y MALDAD

¿Es la maldad una fuerza en la lucha por la vida?

Muy al contrario: la manera más fácil de triunfar en la existencia es la buena conducta con los demás.

Debemos levantarnos diariamente con el firme propósito de conquistar las almas.

La maldad produce el vacío en el mundo; la desconfianza y la suspicacia son fuerzas repulsivas; la simpatía, en cambio, hace de cada hombre un colaborador o cuando menos suprime en ella toda calidad de obstáculos.

Cuando alargamos la mano a un desconocido, nuestro propósito debe ser éste: hacer de él un amigo más. Las horas que pasamos en sociedad deben dedicarse a conquistar amigos.

Amado NERVO.

NOTAS SOCIALES



El martes último, el señor Ministro de Francia y Madame Terver ofrecieron un banquete en honor del Comandante y oficialidad del aviso colonial francés "D'Entrecasteaux" al que concurren un distinguido grupo de exponentes de la sociedad guayaquileña y los más prestantes miembros de las colonias francesa y libanesa. En la fotografía que precede puede apreciarse un grupo de los invitados a tan simpático acto social.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA
Guayaquil.

Se efectuó una aristocrática fiesta social, en el Quito Tennis Club, a la que asistieron las siguientes personas:

Señoras: Hilda Páez de Arroyo, Mariana Borja de Zaldumbide; Fina Monge de Cárdenas, Agnes de Dawson, Carmen de García, María de Dennis, Magdalena de Sánchez, Sofía de Dillon, Angela de Moreno, Germania de Reed, María Roca de Franco, María Sara de Chiriboga, Zulema de Barilari, Alicia de Pérez Serrano, Fanny Gangotena, Emma de Gangotena, Inés de Sepúlveda, Laura de Peñaherrera.

Señoritas: Mary Holguín, Esperanza Quirola, Teresa Córdova, María Bonifaz, María Bonifaz, Iliana Martens, Julia Bueno.

Señores: Ministro de Estados Unidos, Ministro de Chile, Ministro del Perú, Neptalí Bonifaz, doctor Catón Cárdenas, Pierre Dennis, Alfredo Gangotena, Benjamin Chiriboga, Alberto Sepúlveda, José F. Barreiro, Enrique Arroyo D., Rafael Almeida, Jacobo Moreno, Gustavo Bueno, Augusto Dillon, Carlos Mercado, O. García G., Enrique Holguín, Emilio Bonifaz, Romeo Córdova, Federico Arteta, Francisco Garayena, Joaquín Vallarino, Gustavo Pérez, Gustavo Vásconez, Octavio Navarro, Rafael Vásconez, Carlos Peñaherrera, Harry Reed, Carlos Musello, Pedro Concha, Alejandro Romo, Miguel Páez, Eduardo Escudero, Enrique Sánchez, Francisco Barona, Ramón Vallarino, Cornelio Crespo, Miguel Aldás.

El señor Ministro de Chile, don Federico Agació Batres, ofreció en la Legación un almuerzo a algunos chiquillos de la Escuela Chile, como lo ha hecho en veces pasadas con otros niños del mismo plantel.

Los agasajados llegaron por la tarde a las Recacciones de los diarios portando banderitas chilenas y ecuatorianas, para informar de los detalles de la fiesta y solicitar agradecer al señor Ministro de la nación hermana por las atenciones dispensadas a los pequeños invitados.

FOTOGRAFIA
SANTOS
GENERAL ELIZALDE
No. 110.
(altos del Banco Central del Ecuador.)
TELEFONO: Centro 2404

Toral, Juan Terán, Luis Eguez, Jorge Pérez.

El Diputado señor Manuel Granja Cevallos ofreció el viernes pasado en el hotel Savoy un banquete a la diputación del Pichincha integrada por los señores doctores Guillermo Ramos, Alejandro Calisto, Jorge Luna Yépez, Miguel Eduardo Egas Monge y Luis Alejandro Ortiz Bilbao.

En los comedores del Hotel Metropolitano, un grupo de diputados, ofreció una comida al doctor José Vicente Trujillo, Senador de la República, con motivo de su elección para Presidente del Senado. Ofreció la manifestación el señor doctor Guillermo Ramos, Presidente de la Cámara de Diputados. Contestó el agasajado agradeciendo el honor que se le había dispensado.

Asistieron los siguientes señores:

Doctor Guillermo Ramos, Manuel Granja Cevallos, José Alejandro Calisto, Alfredo Silva del Pozo, doctor Moisés Luna T., doctor Remigio Tamariz Crespo, Dr. Octavio Muñoz Borrero, Octavio Chacón Moscoso, Jorge Luna Yépez, doctor Mariano Suárez Vintimilla, J. Luna Yépez, Aurelio Dávila, doctor Guillermo Cisneros, José Javier Villagómez, Manuel E. Santos, Luis Alfonso Ortiz Bilbao, doctor Cornelio Donoso E., Armando Cobo Suárez, Dr. Tarquino Martínez B., Dr. Mariano González, Clemente Arroyo, Eduardo Egas Monge y Sebastián Aldás.

El señor Ministro de Chile, don Federico Agació Batres, ofreció en la Legación un almuerzo a algunos chiquillos de la Escuela Chile, como lo ha hecho en veces pasadas con otros niños del mismo plantel.

Los agasajados llegaron por la tarde a las Recacciones de los diarios portando banderitas chilenas y ecuatorianas, para informar de los detalles de la fiesta y solicitar agradecer al señor Ministro de la nación hermana por las atenciones dispensadas a los pequeños invitados.

Se realizó en la Legación del Perú una fiesta social con la concurrencia de distinguidas personalidades de nuestra élite social.

El señor Presidente de la República, doctor J. M. Velasco Ibarra invitó a un almuerzo al Mayor don Pedro Traversari, después de las pruebas de las bombas explosivas fabricadas por el referido alto Oficial de nuestra Aviación.

Dejó de existir en esta capital el señor Eugenio Solano de la Sala.

También falleció el señor Leopoldo Gregorio Muñoz Rodríguez, profesor jubilado de enseñanza primaria, de la provincia de Loja.

Un hermoso, atrayente y concurrido festival realizaron los alumnos de las Escuelas Municipales, para amenizar el agasajo especial con que les brindó el Concejo con motivo de las Fiestas Centenarias.

Se había formulado un simpático programa, que se desarrolló en medio de la alegría general, en los campos deportivos del Liceo "Fernández Madrid", en donde se congregaron todos los Planteles Municipales.

Concurrieron al acto: una delegación del I. Ayuntamiento, los Directores y Profesores de las Escuelas Municipales, el señor Ricardo Jaramillo, Director de "El Día", representantes de la prensa y varios padres de familia, a más de otros invitados.

Los números corrieron especialmente a cargo del Liceo Municipal, cuyas alumnas se habían tomado el trabajo de prepararlos con entusiasmo. Mencionaremos algunos de ellos: Baile de Montuños por las señoritas de segundo año de Comercio, Baile Incaico, por las señoritas de segundo y tercer años de Corte; Rumba por el tercer año de Corte; Chilena a cargo de las señoritas de primer año de Corte, en vestido de gauchos; diálogo chullalevesco, Carreras de piñatas; carreras de velocidad y de ensacados para los at-

lumnos de las escuelas Espejo y Sacre, con premios, para los vencedores. Torneo de cintas a bicicleta. Las cintas han sido obsequiadas por la Extensión Social del Liceo. Numerosos cantos y recitaciones. Sobre todo, llamó la atención y mereció el pedido general de repetición la Jota Aragonesa bailada con mucha gracia por las alumnas de la Sección Comercio.

Todos los números fueron realizados por las señoritas en caracterización conveniente y con vestidos apropiados con el concurso de la Banda Municipal.

Los niños y niñas fueron agasajados con fruta y sandwiches.

Con relieves de entusiasmo y notas de sincero compañerismo se verificó el picnic ofrecido por los miembros del Ecuador Tennis Club en honor de la señora Herlinda de Terán, Srta. Mary Alvarez y señor Jorge Goetschel, triunfadores en los campeonatos locales de tennis.

La nueva de que el Excelentísimo señor Ministro de los Estados Unidos de América en nuestro país, con William Dawson, había sido trasladado con igual cargo a la República de Colombia, ha impresionado a nuestros círculos sociales y diplomáticos en los cuales se aprecia verdaderamente al señor Dawson y a la señora Dawson, preparándose manifestaciones de despedida que testimoniarán las deferencias con las que se les cingiera.

Corresponsal.

SEMANA GRAFICA

Invita a todos los literatos de la República a colaborar en sus páginas.

De manera especial solicita el envío de narraciones de sensacional interés, acompañadas de las respectivas fotografías.

LA DIRECCION.

DE SHAKESPEARE

La lengua de las jóvenes satíricas tiene el propio filo que el corte invisible de una navaja que divide al más ténue y diminuto cabello; su idioma es tan sutil que escapa al sentido de las imaginación; sus tiros tienen alas que vuelan más que las flechas, las balas, el viento, la idea, cuanto hay de veloz.

Más fácil es enseñar a veinte personas lo que es bueno hacer, que constituirse en uno de los veinte para seguir las instrucciones que da uno mismo.

Los temores reales son menos horribles que los que inspira la imaginación.

Nada se gana: al contrario, todo se pierde cuando nuestro deseo se realiza sin satisfacerlos.

El amor que nos persigue es con frecuencia un tormento para nosotros; y sin embargo, le damos las gracias porque es el amor.

NOCHE BUENA

La lluvia desmorona sin piedad el bohío. Por las húmedas grietas se filtra el huracán, mientras la pobre madre se estremece de frío y el pequeño niño llora pidiendo pan.

En la ciudad, en tanto, se escucha la algazara, El rico se regala con espléndida cena; el pueblo alborozado ufano se prepara, a festejar con pompa, la alegre Nochebuena.

Por las calles pasean en muldadas carrozas, los soberbios magnates. Y en los regios salones, colmadas de diamantes se ve a las hermosas danzando de la orquesta con los alegres sonos.

Cuando el alba se acerca, juguetes y bombones tienen todos los niños mimados de la suerte. Mientras allá en la choza, entre pobres jergones, se ven dos azucenas que deshojó la muerte!

Ana CALDERON FLORES de AMEZQUITA.

NOTAS SOCIALES



Sin duda alguna, el matrimonio de la bella damita María de Lourdes Carbo Arosemena con el distinguido joven Armando Baquerizo Gómez, ha constituido el más destacado acto social del mes. Justamente apreciados en sociedad y gozando de múltiples simpatías, su realización tuvo relevos excepcionales como correspondía a un acto de tanta trascendencia. En la presente fotografía, obtenida especialmente para SEMANA GRAFICA, están agrupados los novios y las damas de honor y caballeros que las acompañaban y ellos son, de izquierda a derecha: señor Carlos Baquerizo Sotomayor, Monina Maxime Gómez, los novios señorita María de Lourdes Carbo Arosemena y señor Armando Baquerizo Gómez, señor Francisco Pino de Icaza, señorita, señor Pedro Aspiazu Carbo, señorita María de Lourdes Arosemena Monroy, señor Leonardo Guarderas Sotomayor, señorita Lucha Arosemena Gómez y señor Antonio Plaza Dañin.

EN GUAYAQUIL

Acontecimiento social de gran trascendencia, fue el matrimonio del señor Armando Baquerizo Gómez con la señorita María de Lourdes Carbo Arosemena, ceremonia que reunió a lo más selecto y distinguido de nuestro mundo social y se verificó en la noche del sábado pasado.

El acto civil se efectuó en casa de la novia, a las ocho y media de la noche, y fueron testigos por parte del contrayente, los señores: Manuel Seminario T., don Pedro Pablo Gómez Gault, don José Antonio Gómez Gault, don Pedro Pablo Baquerizo Gómez y don Ricardo Tola Carbo. A la novia la atestiguaron en esta ceremonia, los señores Pablo Arosemena M., Guillermo Rohde Arosemena, doctor Luis Alberto Arosemena, don Eduardo Puig Arosemena y don Carlos Carbo Gálvez.

La elegante ceremonia eclesiástica tuvo su desarrollo en la Capilla de la Beneficencia de Señoritas, la que había sido ornamentada con espléndido, ofreciendo un excepcional golpe de vista. A los acordes de la marcha nupcial hizo su entrada la novia, de brazo de su señor padre don Esteban F. Carbo. La novia elegante y bella, lucía su distinguida silueta, conquistando merecidos elogios de la selecta concurrencia, que saludó con los mejores augurios su entrada al templo, que la hizo escoltada de sus damas y caballeros de honor, cuya fotografía precede esta relación.

Apadrinaron la ceremonia por parte de la novia el señor don Esteban F. Carbo y su esposa, la señora doña Lola Arosemena de Carbo, y por el novio, el señor don Rodolfo Baquerizo Moreno, y señora doña María Julia de Ycaza Gómez. Testigos por parte de ella fueron los señores: Luis Alberto Carbo, representado por

el señor Guillermo Rohde Arosemena, don Carlos Julio Arosemena, don Carlos Ycaza Sániter, don Vicente Carbo y don Enrique Arosemena. Testigos por el novio fueron los señores: doctor Alfredo Baquerizo Moreno, don Enrique Maulme, don Miguel Ángel de Icaza, y don Fernando Gómez Gault.

Después de terminada la ceremonia, los asistentes se trasladaron a casa de la novia, en donde se ofreció una brillante recepción, en la cual los esposos Carbo-Arosemena, colmaron de muchas y finas atenciones a todos sus invitados.

Los amplios salones de la residencia de la familia de la desposada, fueron estrechos para la selecta concurrencia, que lució elegantísimas toilettes y valiosas joyas. La lista de concurrentes, es la siguiente: Señoras: Lola Arosemena de Carbo, María Julia de Ycaza Gómez, Carmela Gómez de Maulme, María Gómez de Icaza, Ana Julia Baquerizo Gómez de Tola Carbo, Rosa Delia Romero de Arosemena, Rosa Amador de Baquerizo Roca, Catalina Arosemena de Icaza Sániter, Laura Icaza de Gómez Santistevan, Elena Icaza de Rubira, Julia Elizalde de Santistevan, Lola Aguirre de Marcos, María Jaramillo de Arzube Cordero, Clemencia Luque de Tola Carbo, Enriqueta González de Orrantía, Consuelo Carbo Avellán de Jiménez Arbeláiz, Susana Arosemena de Santistevan Elizalde, Isabel Inés Valenzuela de Illingworth, María Barredo de Castillo, María Sánchez de Gómez, Rosario Gómez de Seminario, Concha Gómez de Icaza, María Luisa Tola de Calderón, Emilia Sániter de Icaza, Teresa Márquez de Amador, Rosa Baquerizo de Carbo Gálvez, Margot Reina de Carbo Gálvez, María Luisa Barriga de Valenzuela, María Plaza de Icaza Overweg,

Isabel Orrantía de Jiménez Arbeláiz, Isabel Ponce Luque de Carbo Medina, Carmen Vernaza de Márquez de la Plata, María Victoria Roggiere de Wright, María Teresa Baquerizo de López Proaño, Inés Arosemena de Ashton, María Luque de Rohde, María Enriqueta Márquez de la Plata de Vallarino, Pacífica Aspiazu de Icaza Gómez, Mercedes Carbo Gálvez de Cepeda, María Arzube Jaramillo de Fassio, Enriqueta Elizalde de Noboa, Lola Rohde de Luque, María Isabel Swett de Manrique, María Cristina Swett de Martínez Ponce, Clemencia Luque Darquea de Tola Carbo, Mercedes Jiménez de Puig Arosemena, María Payeze de Arzube Cordero, Iralda Arosemena de Alvear, Leah Maxwell de Rohde Ortiz.

Señoritas: Olga y Rosa Victoria Baquerizo Sotomayor, Meche Icaza Arosemena, María Laura Arosemena Monroy, Lucha Arosemena Gómez, Isabel Pino Yerovi, Rosita y María Elena Plaza Dañin, Carmela y Mercedes Romero Merino, Pilar y Maruja Puig Lince, Maruja Valenzuela Barriga, Carlota Rubira Icaza, Amanda Elizalde Ycaza, María de Lourdes Icaza Arosemena, María de Jesús Arosemena Monroy, Maruja Arosemena Gómez, María Enriqueta Noboa Elizalde, Rosa Victoria Baquerizo Amador, Carmen Insua Rodríguez, Graciela Cucalón Jiménez, Pacífica Icaza Aspiazu, María Rosa y Eugenia Gómez Gómez, María Gómez Izquierdo, Maruja Aguirre Avilés, Carmen Victoria y Lola Amador Icaza, Evita Calderón, Isabel Illingworth Valenzuela, Maruja Franco Avilés, Maruja Solá Franco, Carolina Mercedes Orrantía Wright, Ana Concha Icaza, Jesús, Maruja y Eufemia Robles Chambers, Angelita y Lola Castro Tola, Pilar Baquerizo Avellán, Rosita Vernaza Robles, Maruja Ba-

querizo Lince, Maruja y Catalina Icaza Arosemena, Pepita Amador Márquez, Rosa Matilde y Victoria María Heintert Amador, Roxana Barredo Hidalgo, Matilde Payeze, Consuelo Plaza N., Maruja Gómez Sánchez, María Rosa y Meche Arosemena Romero, Meche y Maruja Medina Icaza, Amelia y Pepa Rubira Icaza, Eugenia Pino Yerovi, Alice Martínez Swett, Graciela Manrique y Ana María Maulme Gómez.

La joven y feliz pareja se ha trasladado al balneario de Playas, donde pasará su luna de miel.

En el comedor del Club de la Unión fue servido el suntuoso banquete ofrecido por el señor don José María Díaz Granados, gobernador de la provincia, a nombre del Gobierno del Ecuador en honor de los Jefes y Oficiales del Aviso francés "d'Entrecasteaux", dignos huéspedes de la ciudad.

A esa significativa demostración del Gobierno ecuatoriano para con los ilustres visitantes garlos fueron invitados representantes de todos nuestros círculos sociales, diplomáticos, consulares, etc.

El Gobernador de la provincia, señor José M. Díaz Granados, pronunció el brindis ritual; y contestó expresivamente el Ministro de Francia, Excmo. Georges Terver.

Rodeada del cariño de los suyos, el aprecio y consideración de sus amistades pasó su mejor día la señora doña Bethsabé Castillo de Castillo. En su residencia de la calle Aguirre fué muy visitada, improvisándose una animada reunión que se prolongó por varias horas en un grato ambiente de finas atenciones.

Sigue a la página 21.

NOTAS SOCIALES

Con motivo de haber celebrado su mejor día la señora Lucía Porres de Janer, se realizó en la elegante Villa Lucy, propiedad de los esposos Janer-Porres, una hermosísima reunión a la que concurrieron distinguidas familias de nuestra sociedad y prestantes miembros de la colonia española residentes entre nosotros.

Al compás de una excelente orquesta se bailó hasta avanzadas horas de la noche, en medio de un ambiente sumamente elegante y alegre, el que fué realzado por las finas y exquisitas atenciones dispensadas por el señor don Víctor Manuel Janer y su esposa la estimable festejada.

A la media noche se sirvió una exquisita cena de una variedad y abundancia de menú, que mereció los más elogiosos comentarios de toda la concurrencia.

Con motivo de haber cumplido dos años la niña Cecilia Castillo Escolar, estuvo visitada por un grupo numeroso de sus amiguitos y amiguitas en la residencia de sus padres. Los pequeños visitantes pasaron momentos muy gratos y fueron finalmente obsequiados por los padres de la graciosa Lucy.

El señor don Salomón Carbo Cucalón solicitó al señor don Adel Martínez Ponce y su esposa la señora Ana Valle de Martínez Ponce, la mano de su hija señorita Inés, para su hijo don Luis Carbo Medina.

Los novios pertenecen a distinguidos y estimables hogares de nuestra sociedad y con tan grato motivo están recibiendo múltiples felicitaciones de sus extensas relaciones.

Conquistó un nuevo éxito la humanitaria institución del "Ajuar del Niño", en su festival realizado en la sala del teatro Olmedo.

El programa elaborado se cumplió en todas sus partes, y tanto las guapas damitas como los encantadores niños y niñas que to-

maron parte en él, tuvieron una actuación de lo más encomiable. Hubo números de tanto sabor artístico y de perfeccionamiento escénico, que el público premió con repetidos aplausos a los participantes y a sus organizadoras. Sobresalió el cuadro de los "modelos", encarnado en graciosísimos bebecitos, quienes con arte y soltura asombrosa, lucieron verdaderas preciosidades de trajecitos; se vió ropajes de calle, de baño, trajes de bailes, de noche y de sport. Fué el número más distinguido y elegante.

Circulan en sociedad las elegantes esuelas de participación del matrimonio del señor Nicolás Fuentes Avellán con la señorita Ada Morla Maury, pareja ventajosamente conocida en nuestros círculos sociales.

Una suntuosa comida fué ofrecida en los salones comedores del Hotel Astoria, por el Excmo. señor Georges Terver, ministro de Francia ante nuestra Cancillería y su señora esposa, en honor de los marinos del crucero colonial D'ENTRECASTEAUX.

Asistieron como invitados especiales muchas y distinguidas personas de nuestro mundo social y político, del cuerpo diplomático y de las colonias gala y libanesa.

En el comedor del salón Fortich se llevó a cabo el almuerzo organizado por las Colonias Francesa, Libanesa y Siria, en honor del Excmo. señor don Georges Terver, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Francia ante nuestra Cancillería y de los jefes y oficiales del aviso francés D'ENTRECASTEAUX.

El acto que contó con numerosísimas adhesiones, se realizó en medio de la mayor camaradería, cruzándose varios brindis entre los oferentes y obsequiados, por la prosperidad de la República Francesa y un feliz viaje de los bizarros marinos galos.

Antes de realizarse el banquete, se efectuó el concurso de baile que de manera espontánea y

gentil, habían organizado los miembros de las colonias antes mencionadas, entre las distinguidas parejas habitúes a los cocktails de los domingos, logrando el mayor de los éxitos.

Circularon los partes de estilo que anuncian el próximo enlace matrimonial del señor doctor Nicolás Parducci Zevallos con la distinguida señorita Amalia Luisa Sciacaluga Z., pareja con amplias vinculaciones en nuestros círculos sociales.

Se llevó a cabo la ceremonia de inauguración de los nuevos laboratorios de la Botica "Holger Glaesel", del doctor Pedro Holst, ante el cuerpo médico y numerosos invitados. Cosa de 500 personas recorrieron todas las hermosas dependencias del espacioso y moderno edificio y comprobaron que él se encuentra en condiciones de igualarse a los más importantes del mundo. La mayoría de las maquinarias fué puesta en funcionamiento y se hicieron demostraciones de su bondad y de la potencialidad que guardan para intensificar la industria farmacéutica ecuatoriana.

Posteriormente, un magníficamente surtido bar, sirvió para que fueran atendidas las numerosas personas asistentes al significativo acto. Todos los asistentes, en especial los profesionales médicos y químicos concurrentes, elogiaron los laboratorios y tuvieron frases de aplausos para este gran progreso de la industria nacional farmacéutica.

Hicieron los honores de casa las señoras: Arends y Jensen, esposas de los gerentes de la Botica Holger Glaesel y los señores doctores Hoist, Arends, Jensen, Bestlé y Rodríguez.

Tuvo una feliz realización tanto en lo que respecta a la concurrencia, que fue numerosa y selecta, cuanto a su entusiasmo y distinción, el Té-Bridge bailable, realizado en los amplios courts y ele-

EL REGRESO DE NAVIDAD

Viene de la página 8.

maje. Un niño vertió un vaso de vino, que hizo sobre el mantel una mancha inmensa. La buena tía Mónica riñó más aún. Y el viejo abogado explicó en una larga imagen que aquella mancha roja era la alegría y la suerte.

El viento parecía aullar todavía, la lluvia caía, y las ramas de un árbol, sacudidas, golpeaban las vidrieras.

—¡Jesús! ¡Si fuesen ladrones!... Los ojos de los niños, austados, acechaban.

—¡Si fuera eso, se encontrarían con alguien!— respondió Serráo, bebiendo otra copa, roja a la luz como una granada líquida. El mayoral reía beatíficamente.

Sólo Romana estaba triste; oía la lluvia, la lúgubre noche condenada, rompiendo las ramas de los árboles, arrancando el bálago de las chozas miserables; sólo ella escuchaba a su corazón, con el que hablaba en secreto. "Pobre Manuel! ¿Qué será de él?" Los párpados se agitaban, como para asustar a una lágrima rebelde.

Una de las primas le arrojaba pasas.

—¿En qué piensas? ¡Deja la lluvia!

Pareció salir de un pesadilla. Sobre el rostro del mayoral pasó una nube sombría...

Pero el padre Senna explicaba que a media noche, de la que se

aproximaban, había nacido Jesús. Y había nacido humilde, sobre la paja de un pesebre, para mostrarnos que en la mayor humildad se oculta la más prodigiosa grandeza.

Allí fueron a adorarle los pastores, los humildes, tocando el camarillo; fueron los Reyes Magos, montados en camellos, por cuevas de la montaña, llevando cofrecitos llenos de dones preciosos, el incienso y la mirra bendita y la vainilla, mientras, la más pura mujer de Galilea, y una estrella descendió del alto, muy viva, para colocarse sobre la cabaña, pues, en un milagro sorprendente, Aquel que enseña a los hombres a ser sencillos como los lirios, y que muestra como la piedad es la escalera de la felicidad, cómo el amor es la única llave de los cielos, acababa de descender sobre la tierra.

Todos escuchaban, en un silencio recogido, al padre Senna, virgineo y sencillo. La tía Mónica tenía los ojos húmedos, y hasta

Serráo, de tiempo en tiempo, entornaba los suyos, quizá en busca de los tres Reyes Magos montados sobre sus camellos a través de los Arenales de Siria...

Luego el mayoral bebió por sus viejos amigos, que se alegraba en aquella velada de ver a su lado. Las copas chocaron, y se probó otro vino, que fue traído en una botella muy vieja, y que el tío anunciaba como un néctar mientras lo descorchaba. Arruda dió las gracias de manera romántica; habló del fuego sagrado de los lares, de las profundas pasiones de la existencia, de los afectos perdidos, de los besos de los muertos, de las ilusiones admirables y destruidas... Bebió por todos los ausentes.

Ante este brindis Romana sintió que la ahogaba un sollozo, y una lágrima se deslizo de sus ojos. Alzando la copa a los labios, la manita pálida temblaba como una flor al aire. Y todos hicieron aquella libación melancólica, acordándose de los seres queridos, como quien sopla las cenizas de un brasero de tristeza...

Serráo se levantó; jamás dejaba de beber por la salud del príncipe desterrado. Pero este brindis, que debía seguramente encender pintorescas discusiones políticas, fue interrumpido por tres golpes dados ruidosamente en la puerta de la casa, que resonó largamente.

gentil, habían organizado los miembros de las colonias antes mencionadas, entre las distinguidas parejas habitúes a los cocktails de los domingos, logrando el mayor de los éxitos.

Desde muy temprano grupos de conocidas familias comenzaron a llegar entregándose unas a jugar el elegante bridge y otras a partir animadamente. Después de las siete de la noche, se dió comienzo al baile auspiciado por gran número de parejas, y amenizado por el excelente conjunto orquestal que dirige el maestro Fermín Silva, que con un variado repertorio de música moderna cooperó a que la fiesta adquiriera características tan brillantes.

Entre las muchas personas concurrentes pudimos anotar a las siguientes señoritas: Carmen Victoria Amador Ycaza, Meche Noboa Elizalde, Beatriz Noboa Chiriboga, Titi Levi Castillo, Consuelo Henríquez Navarro, Meche Aguirre Iglesias, Maruja Ledesma Malo, Eugenia Pino Yerovi, Enriqueeta Noboa Elizalde, Monina Maulme, Chaba Pino Yerovi, Pepa Márquez de la Plata Ycaza, Rosita Pino de Ycaza, Conchita Ycaza Gómez, Celeste y Totoya French Morla, Conchita Bustamante Febres Cordero, Gladys Wright Bolaña, Betty y Helen King Henríquez, Lolita Amador Ycaza, Sarita Pontón Avila, Maruja Gómez Sánchez, Maruja Vernaza Requena, Rosita Vernaza Robles, Herminia y Violeta Buenaventura Intriago, Maruja Jiménez Arrarte, Angelita Intriago, Maruja Barriga Plaza, Yolanda Cuntó Caputi, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Carmencita Insua Rodríguez, Anita Andretta C., Consuelo Plaza N., Lilian Icaza Pérez, María Julia Medina Ycaza, Maruja Aguirre Avilés, Maruja Gómez Ycaza, Anita Domenech, Carmela y María Rosa Intriago, Irma Borja Portilla, Graciela Cucalón Jiménez, María Elvira Vernaza Romero, Maruja Hidalgo Grijalva y Carlota Caputi.

Hicieron los honores de casa las señoras: Arends y Jensen, esposas de los gerentes de la Botica Holger Glaesel y los señores doctores Hoist, Arends, Jensen, Bestlé y Rodríguez.

Tuvo una feliz realización tanto en lo que respecta a la concurrencia, que fue numerosa y selecta, cuanto a su entusiasmo y distinción, el Té-Bridge bailable, realizado en los amplios courts y ele-

—¿Quién es? ¿Quién está ahí? ¡Jesús!...

La pueril idea de los ladrones reapareció, asustando a las mujeres a los niños.

—Serráo, ¿si será el príncipe desterrado?— dijo el abogado, sonriendo.

Todos callaban: Los perros ladraron. Oíase aún el viento y las gotas de la lluvia...

Pesados pasos se aproximaban... El silencio era profundo y triste. En la puerta, con su gran capote mojado, muy pálido por la fatiga, pero iluminado por una gran ilusión, un hombre apareció y preguntó:

—¿Es que llego aún a tiempo? Todos se levantaron, llenos de una sorpresa y de una alegría sin límites. Había lágrimas en los ojos. Romana corrió, dió un grito y, toda temblando, fué a caer en los brazos del recién llegado.

—Manuel, Manuel! ¡Has vuelto!...

—¡Romana!...

Julio BRANDAO.

EL TEMA ETERNO

He amado siempre grandemente tres cosas que nunca he comprendido: la música, la pintura y las mujeres. FON ENALLE.

Nada en el mundo da tanto ingenio, incluso a los tontos, como el amor.—ZIMMERMANN.

VILLA ROSA

Viene de la página 7.
sas! ; Acaso se habían puesto de acuerdo para festejarla por última vez?...

La gran serenidad que emanaba de la naturaleza iba apoderándose poco a poco del ánimo de Rosa, procurando un instante de paz, casi de reposo, a la angustia que le oprimía. La mujer sentóse a la sombra de un viejo jazminero, y cerró los ojos. ;Oh, poder borrar de su mente el recuerdo de los terribles meses últimos! ;Borrar el recuerdo de la tortura padecida el día de la fulmínea revelación; borrar el desgarramiento del momento en que se había visto abandonada por César, el hombre a quien, a pesar de la mentira y la traición, seguía amando, el hombre que se había visto obligado a huir.

En aquella hora de paz, bajo el cielo esplendente, en medio de la naturaleza buena y sana, Rosa se esforzaba en olvidar. Saboreaba aquella hora como se saborean

los momentos que se sabe no volverán más. A cada paso abría los ojos para abrazar con la mirada la villa que blanqueaba entre el follaje de los árboles, y trataba de grabar bien en su mente cada particular de aquellas queridas cosas que debía dejar para siempre, y de las cuales deseaba llevar nítido recuerdo en las horas grises que le esperaban en la vida.

Habría querido prolongar indefinidamente aquellos instantes en los cuales pensaría más tarde con aguda nostalgia. ;Mas no le era permitido!

Se alzó de pronto, resuelta a cumplir la parte más desgarradora de su peregrinaje, y se dirigió a la casa. Al entrar, pensó en su primera y alegre llegada allí, en aquel lejano día de primavera.

¡Cómo había cambiado la pequeña casa! Rosa la recorrió por última vez; y no podía separarse de aquellos muros a los cuales se sentía indisolublemente ligada. Cada una de aquellas habitacio-

nes, cada uno de aquellos muebles representaba una serie de sacrificios y privaciones cotidianas, de cotidianas renunciaciones a tantas pequeñas cosas que endulzan la vida.

En cada aposento, en cada ángulo de la querida casa creía ver la imagen de su marido, como otro, sereno, jovial, afectuoso; recordaba las horas de dulce esperanza pasadas allí, con él, cuando el porvenir parecía esperarles Meno de promesas, de felicidad y de paz. Y no podía resignarse al pensamiento de que aquel porvenir estuviese irremediablemente destruido, de que su esposo estuviese separado de ella para siempre...

El toque de la campana de una iglesia próxima distrajo a Rosa de sus dolorosos pensamientos; miró el reloj, y vio que eran las cinco. Dentro de poco pasaría la diligencia. Apresuradamente, como una loca, recorrió aún una vez más las habitaciones, sin verlas,

experimentando un terrible espasmo, como si su corazón estuviese oprimido por una cadena de hierro.

Atravesó el jardín, siempre corriendo, y le pareció que las flores, los árboles, todas las plantas la llamaban desesperadamente.

En la calle encontró a Mónica, la campesina, que la esperaba. Su rostro, habitualmente risueño, tenía una contracción dolorosa; sus ojos retenían a duras penas las lágrimas. En la mano tenía un ramillete de flores, que tendió a Rosa.

—Las he cortado para usted; ¡sé que le gustan tanto!— Su voz temblaba.

—¡Gracias, gracias!— exclamó Rosa, tomando las flores.

—Usted sabe, señora, ¡aquí la queremos tanto! También al señor...

Los sollozos oprimían la garganta de la campesina y Rosa, emocionada repitió:

—¡Gracias, gracias! ;Qué buena eres, Mónica!

Se oyeron los cascabeles de los caballos de la diligencia.

—Oye, Mónica— dijo Rosa con voz entrecortada,— mira de vez en cuando las plantas de mi jardín... Cuando lleguen los fríos, cubre con paja el rosal que está junto al muro, hasta que pasen las heladas...

—Pierda cuidado, señora— respondió la campesina, mientras Rosa hacía señas a la diligencia para que se detuviera, y subía a ella.

Tomó asiento junto a la portezuela, para poder ver hasta pasar la curva del camino su querida casa. Miraba aquella calle para ella tan conocida, y experimentaba cada vez más aguda la tortura del adiós. Habría querido gritar al cochero: “¡Deténgase, deténgase!” Le parecía que a cada vuelta la pesada rueda le pasaba sobre el corazón, destrozándose. Llegaban a la curva; Villa Rosa aparecía por última vez a su mirada: iluminada por el sol, parecía una gigantesca y cándida flor entre el verdor de las plantas. Rosa la miró intensamente, con los ojos velados por las lágrimas. Parecióle que aquella mancha blanca se transformase de pronto en un rostro humano, un irónico rostro que sonreía burlón...

Cerró los ojos, asustada. Cuando los abrió, la diligencia había entrado en una calle umbría y fresca que descendía al valle. Parecióle despertar de un largo sueño: el amor de César, la felicidad gozada, la villa por ellos construida, no eran más que bellos sueños borrados ahora para siempre. Ella volvía a la vida; volvía a la soledad y a la pobreza de otrora.

Y recordó, de pronto, una lejana impresión de su infancia: era a orillas del mar, en un luminoso y dulce crepúsculo. Había trabajado afanosamente, bajo los rayos del sol, para levantar, con la arena húmeda, un grandioso castillo con fosos y torreones. Mientras admiraba extática la obra realizada con tanta fatiga y tanto cariño, una ola, más atrevida que las otras, llegó silenciosamente, demolió y englutió el castillo en un instante. Antes aún de que ella hubiera tenido tiempo de proferir un grito, el fruto de tantos afanes había desaparecido.

Blanca María.

EL ENTRENADOR TOMASI

Viene de la página 17.
ción en sus prácticas, habiéndose distinguido él en ese juego hasta ser uno de los seleccionados de su ciudad. Entiende que la volata, de adoptarse en nuestro medio ambiente tendría muchas ventajas y es posible que él intente tal cosa.



¿Dolor de Garganta?

Si le duele la garganta, disuelva dos tabletas de Fenaspirina en un poco de agua y con esta solución haga gárgaras. Esto le proporciona un pronto alivio y le evita que se le desarrolle un resfriado.



para combatir los resfriados y la gripe

“El precio de cada Sobrecito de 1 tableta de CAFIASPIRINA o FENASPIRINA es de 15 centavos solamente”.



DELLA CARROLL, en la pieza “Cincuenta Millones de Franceses”, por Anatole Friedlad, que obtuvo un clamoroso triunfo en Nueva York. (La fotografía es por Murray Korman).

